

LA MUJER, LA FAMILIA Y LA REVOLUCION - III

HISTORIA DE LA OPRESIÓN DE LA MUJER

- La mujer en la historia
- La mujer en la historia de Bolivia
- Las organizaciones de mujeres en Bolivia

Tercera Edición



**AQUELARRE
ROJO**

LA MUJER, LA FAMILIA Y LA REVOLUCION - III

HISTORIA
DE LA OPRESIÓN
DE LA MUJER

-
- La mujer en la historia
 - La mujer en la historia de Bolivia
 - Las organizaciones de mujeres en Bolivia
-

AQUELLARE ROJO
Junio 2013 - La Paz - Boliva

“La Emancipación de la Mujer”, Brigada Femenista Urista, 1986.

“La Mujer en la Historia de Bolivia”, Brigada Revolucionaria de Mujeres Profesionales y Brigada Femenista Urista. 1987.

“Las organizaciones de mujeres en Bolivia”, BMRP y BFU, 1988.

Contactos: Aquelarre Rojo
aquelarre.rojo@gmail.com

Índice

PRESENTACIÓN 6

PRIMERA PARTE: LA EMANCIPACIÓN DE LA MUJER

1. Antecedentes históricos 9

a) Sociedad primitiva 10

b) Sociedad esclavista 13

c) Sociedad feudal 14

d) Sociedad capitalista 17

2. Los movimientos femeninos 20

SEGUNDA PARTE: LA MUJER EN LA HISTORIA DE BOLIVIA

1. Los pueblos primitivos 25

2. Civilizaciones del Tiahuanaco y el Incario 28

3. La Colonia y la lucha por la Independencia 34

4. La mujer de 1825 a 1900 41

5. La mujer en la actualidad 45

**TERCERA PARTE:
LAS ORGANIZACIONES DE MUJERES EN BOLIVIA**

1. Antecedentes 52

2. Organizaciones femeninas 53

3. Papel de las ONGs 69

CONCLUSIONES 71

BIBLIOGRAFIA 73

Presentación

El trabajo destinado a organizar a los diferentes sectores de mujeres en su lucha por su real emancipación, requiere dotar a hombres y mujeres de elementos teóricos para fortalecer su formación, razón que nos motiva a continuar con la publicación de bibliografía especializada en la "cuestión femenina", recuperando algunos textos que se publicaron hace más de 25 años como resultado de la discusión dentro de organizaciones de filiación porista como la primera Brigada Femenina Urista y otras brigadas de mujeres de diversos sectores, cuyo pensamiento no ha perdido vigencia.

La primera parte de esta publicación recupera el documento resultado del Seminario "La Emancipación de la Mujer" realizado entre enero y febrero de 1986 en la UMSA, que hace un recorrido sobre la situación de la mujer en las distintas etapas históricas de la sociedad humana, muy útil para desentrañar las raíces de la opresión de la mujer a la luz del materialismo histórico. Hace, además, un repaso al surgimiento de los movimientos feministas burgueses y revolucionarios, destacando la contribución de las socialistas rusas desde la trinchera de la social democracia primero y luego desde el bolchevismo.

Con el título "La Mujer en la Historia Boliviana" producto del seminario realizado por la Brigada Revolucionaria de Mujeres Profesionales y la Brigada Femenina Urista en junio de 1987, ésta segunda parte realiza una rápida revisión de la participación y situación de la mujer a partir del período pre-colonial, la colonia, las luchas por la Independencia, pasando por el período de los gobiernos liberales, llegando hasta la actualidad, con una descripción de *"la situación y participación de las mujeres a partir de la estructura económica de cada época histórica y sus correspondientes relaciones de clase"*.

En su contenido se destaca la participación de las mujeres que, aunque muchas veces es invisibilizada, han contribuido a lo largo de las luchas sociales desde su sector, recalcando que *"para estudiar la condición social de la mujer boliviana es necesario no olvidar la nítida división de clases determinada por el desarrollo desigual de*

la economía, lo que plantea un diferente comportamiento de las mujeres de distintas clases sociales..."

La tercera parte, "Organizaciones de Mujeres en Bolivia", producto de otro seminario realizado en diciembre de 1987 menciona: "Con el triunfo del liberalismo a principios del presente siglo (1900) aparecen las primeras organizaciones Femeninas. La participación de la mujer en el escenario boliviano a partir de entonces puede resumirse en los distintos tipos de agrupaciones que surgen y que indudablemente llevan la huella de la lucha de clases y los distintos intereses que entran en juego en la sociedad actual: los de los explotados y los explotadores. Las organizaciones femeninas no pueden menos que alinearse -consciente o inconscientemente- detrás de determinados intereses".

En el seno de AQUELARRE ROJO se ha convenido en recuperar, actualizar y enriquecer estos textos a la luz de los cambios en la realidad social de las dos últimas décadas. Pese a que muchos objetivos de las mujeres organizadas se han obtenido, las conquistas logradas sólo se han dado en el campo de la reforma y modificación de leyes, aspectos que no suponen un cuestionamiento del sistema y que sólo contribuyen a mejorar los mecanismos de opresión de las mujeres.

El mayor porcentaje de mujeres en los parlamentos municipales y estatales, la presencia de mujeres presidentas en algunos países, o la despenalización del aborto en otros, al igual que la aprobación de leyes que penalizan drásticamente la violencia contra la mujer (como la recientemente aprobada Ley 348), no significa que estamos en un franco proceso de emancipación de las mujeres porque el sistema capitalista actual, heredero del patriarcalismo, puede mejorar las leyes, crear condiciones para incorporar a las mujeres en el campo laboral, etc., etc., sin embargo, la permanencia de la familia nuclear, la influencia de la religión pero, sobre todo, la persistencia de la propiedad privada capitalista sobre los medios de producción, lo impiden.

El movimiento femenino no puede ser aislado ni opuesto sino integrado al movimiento revolucionario del proletariado. En

Bolivia, como en otros países, las mujeres han luchado igual que los hombres por mejores condiciones de existencia, por la transformación social. *"Luchamos y marchamos hacia adelante, sin preocuparnos de saber 'dónde ni cuándo' señalaremos con piedra blanca el punto de partida de una era nueva, mejor para el género humano. Si sucumbimos en el curso de la lucha, los que nos siguen ocuparán nuestro puesto y caeremos con la conciencia de haber cumplido con nuestro deber..."* (A. Bebel).

**"PARA CAMBIAR LAS CONDICIONES DE VIDA,
DEBEMOS APRENDER A VERLAS CON OJOS DE MUJER"**

AQUELARREROJO
Junio 2013

PRIMERA PARTE

La mujer en la historia

1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

El factor decisivo en la historia es la producción y reproducción de la vida inmediata. De una parte la producción de medios de existencia, de productos alimenticios, de ropa, de vivienda y de los instrumentos que para producir todo eso se necesitan, de otra parte la producción del hombre mismo, la continuación de la especie.

La sociedad se ha transformado de acuerdo al mayor o menor desarrollo de las fuerzas productivas materiales y también en esa medida se ha transformado la familia y sus relaciones. La familia y su forma están determinadas por las relaciones de producción (o forma de propiedad) imperantes en cada época. Cuanto menos desarrollado está el trabajo más influencia tienen los lazos de parentesco sobre el régimen social.

Al analizar la opresión de la mujer a través de la historia, se llega a la conclusión de que esa explotación arranca de la primera gran división social del trabajo, que determina que la mujer se dedique a la reproducción de la especie y a las tareas del hogar, apropiándose el hombre del excedente económico producido por la sociedad. Si en el comunismo primitivo, la mujer no conocía ni esclavitud, ni dependencia social, ni opresión, en la sociedad de clases a partir del surgimiento de la propiedad privada, la mujer concluye siendo esclavizada y subalternizada por el hombre. Esto se mantiene a través de todas las sociedades hasta la actual capitalista, aunque asuma diversas modalidades.

Para analizar la opresión de la mujer a través de la historia debemos señalar que los elementos fundamentales que llevan a esa opresión son: 1. La división de ciertas ramas de la producción según el sexo, su valorización social y sus causas biológicas, 2. El desarrollo de la propiedad privada en base de una producción excedente y

con ello la definición del derecho sucesorio por línea paterna y 3. El desarrollo de ciertas estructuras políticas que tienen carácter puramente masculino, como la guerra, la jefatura de tribus, etc., que anticipan una organización clasista primitiva.

a) Sociedad Primitiva

En el comunismo primitivo la mujer no conocía la opresión. La humanidad no conocía la división social en clases, no había explotación en el trabajo ni propiedad privada. En las sociedades de recolectores y más tarde en las de cazadores se observa que las mujeres tenían una posición más o menos igualitaria. No es que exactamente tuviera los mismos derechos y obligaciones que el hombre, sino que la mujer ejercía dominio en ciertas ramas y el hombre en otras. La mujer tenía hegemonía en las tareas domésticas, cuidado y conservación de la cueva, cuidado de los niños, enseres, etc. El hombre respondía por las armas, las piezas de caza para la subsistencia y la defensa común del grupo.

Dado este cierto equilibrio entre ambos sexos, no existieron las represiones sexuales como se darán más tarde, ni tampoco formas desarrolladas de matrimonio que implicarían ya la propiedad privada de la mujer respecto del hombre.

Si en el surgimiento de la agricultura es la mujer quien realiza esta labor exclusivamente teniendo a su cargo también la distribución del producto, descubierta la caza se inicia también la domesticación de animales lo que determina un hecho de gran importancia: ahora es el hombre quien se ocupa de la agricultura y reemplaza a la mujer por los animales. Se produce entonces el desplazamiento de la mujer de un sector productivo fundamental. Esta forma de organización social dura bastante tiempo en el cual se incuba, desarrolla y consolida la supremacía del hombre sobre la mujer.

En la actualidad, sin embargo, la mayoría de los antropólogos y antropólogas considera que la caza no fue el único ni el principal motor de la evolución humana. En principio, no existen razones para pensar que las mujeres no colaboraron en la caza en las primeras

sociedades prehistóricas. Los descubrimientos realizados por Goodall, Galdikas, Fossey, Strum, Thompson-Handler en diferentes especies, señalan, en contra de las creencias estereotipadas, que las hembras tienen un importante papel en las sociedades y que participan de la caza en grupo (técnica tradicional compartida por los primeros humanos). Además, son las hembras madres las que enseñan a sus descendientes con su ejemplo: el conocimiento necesario para la supervivencia y qué comida comer, cómo recoger los alimentos adecuados y el arte de la caza.

Si la paternidad resulta a menudo dudosa en la monogamia, en la poligamia es imposible de demostrar, solo la descendencia materna es cierta e irrefutable. Es por eso que en el desarrollo de la civilización cuando surge la gens esta tiene una madre fundadora de la que proceden generacionalmente los descendientes femeninos. Los maridos de sus mujeres no pertenecen al grupo de parentesco consanguíneo al que pertenece la gens de sus esposas sino la gens de sus hermanas. En cambio los hijos de estos hombres, pertenecen al grupo familiar de sus madres, puesto que la descendencia se rige por la madre. La madre es el jefe de familia surgiendo así el "**derecho materno**", que durante mucho tiempo constituye la base de la familia y la herencia. De manera que las mujeres tenían voz y voto en el consejo de la gens, elegían a los jefes de la guerra y de la paz y también los destituían. En aquella época se habla de *matrimonium* y no de *patrimonium*. La gens se basa también en la comunidad de la propiedad es decir en una economía comunista. La mujer es jefa y directora de esa cooperativa familiar, por eso goza también de un elevado prestigio tanto en la casa como en las cuestiones que atañen a la familia en la tribu. En aquellos tiempos la mujer ocupaba una posición que no ha vuelto a ocupar. (A. Bebel)

Mientras la descendencia por línea materna era decisiva, los parientes gentiles heredaban de sus compañeros gentiles muertos por línea materna. El patrimonio quedaba en la gens. En la nueva situación en la que el padre se había convertido en propietario, es decir, poseedor de rebaños y esclavos, de armas y provisiones almacenadas, en artesano o comerciante, su propiedad en tanto pertenecía él a la gens de la madre, no recaía a su muerte en

sus hijos, sino a sus hermanos y hermanas y a los hijos de las hermanas o a los descendientes de las hermanas. Los hijos propios se quedaban con las manos vacías. La necesidad de cambiar era muy fuerte y se cambió. En lugar del matrimonio múltiple, surgió la familia por emparejamiento. Un hombre determinado, vivía con una mujer determinada y los hijos nacidos de esta relación eran sus propios hijos. El viejo estado de cosas, basado en la economía común, resultaba incompatible con la propiedad privada. Fue el hombre el que inició y dominó esta evolución. Por tanto sus intereses privados ya no tenían ningún punto esencial de contacto con la organización gentil, cuyos intereses eran a menudo opuestos a los suyos. Al separarse del orden gentil disminuyeron rápidamente la influencia y la posición de la mujer. El derecho materno desapareció, ocupando su lugar el **"derecho paterno"**. Como propietario particular, el hombre estaba interesado en tener hijos que él pudiera considerar legítimos y hacerlos herederos de su propiedad, por eso impuso a la mujer la prohibición de mantener relación con otros hombres.

En cambio se tomó el derecho de adquirir, además de la mujer propiamente dicha o de varias de ellas, tantas concubinas como sus condiciones le permitieran. Y los hijos de estas concubinas eran tratados como legítimos. Tan pronto como se impuso el derecho paterno, es decir la descendencia masculina, en la organización gentil, las hijas quedaron excluidas de la herencia. El dominio de la propiedad privada selló la subyugación de la mujer al hombre. Vinieron luego los tiempos del menosprecio y desprecio de la mujer.

La vigencia del derecho materno significa el comunismo, la igualdad de todos; el advenimiento del derecho paterno significó el dominio de la propiedad privada, y, al mismo tiempo la opresión y subyugación de la mujer.

Con el dominio de los hombres, las mujeres perdieron también su posición en la comunidad, fueron excluidas de la asamblea y cualquier otra influencia directiva. El hombre le impone la fidelidad conyugal, que no se reconoce a si mismo, el hombre lleva al hogar hijos de otras mujeres en cambio la infidelidad de la mujer se

castiga con la muerte.

Después de muchas luchas de sometimiento entre tribus y esclavización de los prisioneros y también de la mujer de la misma tribu, se constituye insensible e inevitablemente el **patriarcado**, rompiéndose el antiguo equilibrio entre los sexos y aboliéndose el derecho materno de filiación y sucesión.

b) Sociedad Esclavista

En el modo de producción esclavista, la fuerza de trabajo está sometida a esclavitud, es decir: no es propiedad de los trabajadores que por tanto no tienen que ser retribuidos. La reproducción de la fuerza de trabajo queda así como responsabilidad del propietario del esclavo, que por su propio interés alimenta e incluso incentiva a la reproducción biológica de sus esclavos. En el modo de producción esclavista, las relaciones sociales están basadas en la propiedad y el derecho, que convierten a unas personas en libres y otras en esclavas. El interés en la mejora de la producción corresponde únicamente al propietario, pues el esclavo no se beneficia ni se perjudica directamente por una mejor o peor cosecha.

Desde el momento en que se produjo un gran excedente garantizado por la producción, es decir con un mayor desarrollo de las fuerzas productivas, se hizo posible la especialización artesanal y se inició la división del trabajo como algo necesario para el desarrollo social. Sociedades más complejas muestran la existencia de grupos privilegiados que no participan en el proceso de la producción cumpliendo la función de administradores del excedente. Aquí se inicia la apropiación individual del excedente. Y hay apropiación individual también de prisioneros. Los guerreros traen entre el botín a una mujer, esclava, con la que comparten tienda y lecho. Todo esto es parte del surgimiento de la propiedad privada que determina también la opresión definitiva de la mujer, al ser eliminada totalmente de la producción. Desde entonces la mujer es destinada a tareas secundarias al interior del hogar; la economía doméstica se separa de la economía comunitaria y el trabajo de la mujer pierde importancia, no tardando en ser considerada una

criatura desprovista de valor y totalmente superflua con relación al representante de los nuevos valores: el hombre.

El orador Demóstenes exponía en términos breves lo que era la vida sexual del hombre en Atenas: "nos casamos para tener hijos legítimos y una fiel guardiana de la casa; poseemos compañeras de tálamo para servirnos y cuidarnos, y tratarlas para los goces del amor" la mujer era una máquina de hacer hijos, el perro fiel que guarda la casa donde el amo vivía a su gusto y capricho. La mujer griega honrada no podía presentarse en ningún sitio público, iba siempre cubierta por las calles y vestía con gran sencillez, su instrucción, descuidada a propósito, era elemental, su lenguaje vulgar sin refinamientos ni delicadezas.

Por otra parte, es conocido que en esta sociedad, el Oriente es considerado la tierra madre de todas las depravaciones, de todos los vicios sexuales, que dominaron lo mismo a ricos que a pobres a instruidos y a ignorantes. Por idéntica razón, la prostitución pública se introdujo muy pronto en las costumbres de los antiguos países civilizados. El culto sexual tenía análoga organización religiosa, las jóvenes en virtud del uso establecido tenían derecho a prostituirse para ganar se la dote.

e) Sociedad Feudal

Los grandes latifundios constituidos en base a las invasiones bárbaras, conformados por ducados, reinos y otras formas de la nobleza y las monarquías feudales, se establecieron alrededor de los grandes castillos con la protección de una poderosa fuerza de caballeros. El señor feudal a diferencia del esclavista, que sometía a los desposeídos valiéndose de las cadenas y el látigo, lo hacía de manera velada. La servidumbre vivía alrededor de los castillos, estaba al servicio de los latifundistas, podía cultivar un pedazo de tierra para el sostenimiento de su familia y debía estar dispuesto para los servicios que requiriera el feudal, bien fuera, en el castillo, la hacienda o en la milicia; su actividad central estaba dedicada al señor y el resto del tiempo cultivaba para su propio sustento, el de los suyos y para pagar tributos, rentas, diezmos y otras

exigencias. El paternalismo feudal a la vez que lo ataba a la tierra, a la servidumbre y a las guerras que libraba el señor latifundista, lo sometía a un poder que manejaba las propiedades, los vasallos o siervos, el ejército, la justicia, las formas religiosas y de la cultura. La religión católica sostenía el andamiaje del feudalismo, la biblia definía la verdad sobre las cosas y su interpretación quedaba en manos de los sacerdotes.

Al interior de la familia terrateniente, el hombre pasa gran parte de su tiempo combatiendo y en su ausencia, la mujer se encarga de la organización del castillo, de la producción, tiene poder de mando y decisión sobre sus vasallos. Pero, el señor feudal tiene derecho de propiedad no sólo sobre los vasallos, sino también sobre sus hijos y su mujer. En el apogeo del feudalismo (900-1.200), pese a su sometimiento en el hogar, la mujer aprendía algunos oficios, filosofía y algo de ciencia. No lo era desconocido el arte de curar y se la respetaba por ello, aunque más tarde esos conocimientos le valdrían la persecución y la hoguera al considerarla bruja.

En el caso de los campesinos, hombres y mujeres estaban sometidos al yugo del señor y trabajaban incansablemente de la mañana a la noche. Sin embargo, en la vida familiar, el siervo se comportaba como dueño y señor de su mujer e hijos. Al decir de la época, las campesinas llevaban "vida de perros", sufrían la autoridad no sólo del jefe de familia, sino del señor feudal y se las trataba casi como a "semillas".

Las mujeres de los comerciantes no participaban del proceso productivo y estaban totalmente dedicadas a las tareas caseras, por el contrario, las mujeres e hijas de los artesanos vivían del trabajo de sus manos, eso porque la mayor producción era requisito para aumentar los ingresos de la familia.

Bajo la forma de la servidumbre el señor territorial ejercía autoridad absoluta e ilimitada sobre los siervos. Imponía el matrimonio a todo varón desde los 18 años y a la mujer desde los 14 sin que estos pudieran elegir pareja. Usurpaba también lo que se llamaba el *just primae noctis* (derecho a la primera noche), al cual podía renunciar mediante el pago de cierta tasa. La multiplicidad de

los matrimonios era, pues, el principal interés del señor. Los niños nacidos permanecían sujetos a la misma dominación que sus padres; por consiguiente el amo disponía de más brazos y aumentaba su riqueza.

Los adúlteros eran castigados severamente con penas pecuniarias, mientras que las concubinas podían llegar a ser azotadas en la plaza pública. Las penas eran más severas para el caso de las mujeres infieles. Toda mujer casada encontrada en flagrante delito de adulterio perdía toda su dote en beneficio del marido o de los hijos y, además, podía ser azotada en público y expulsada de la casa conyugal o incluso de la ciudad en la que residía. Es más: con el paso del tiempo se llegó a legitimar el uso de la violencia y se daba por bueno el asesinato del amante y de la adúltera, siempre en defensa del honor del ofendido.

Y es que para la sociedad medieval, los deslices que cometían las esposas suponían un gravoso extra que contribuía a poner en peligro el orden natural establecido de la descendencia y la transmisión de la herencia familiar (preservación de la propiedad privada).

Cuando degeneró la prosperidad de las ciudades y vino la decadencia la situación de la mujer se hizo más deplorable, a los obstáculos que ya dificultaban el matrimonio se añadió el exceso de nacimientos y el consiguiente aumento del número de hembras. Este fenómeno tuvo como causa principal el gran número de guerras y combates, el peligro de los viajes comerciales y el aumento de la mortalidad de los hombres debido a su intemperancia. Para remediar la miseria de las numerosas mujeres que carecían de recursos se crearon hospitales, hospicios y conventos, pero ni el gran número de estas instituciones lograban recoger a todas las que pedían auxilio. Como según el criterio de la edad media ninguna profesión podía ejercerse sin reglamentación la prostitución también gozó de organización gremial y hubo en todas las ciudades casas de mujeres que dependían fiscalmente de la ciudad, del señor y hasta de la parroquia en cuyas cajas ingresaban las ganancias líquidas que se obtenían.

El oscurantismo de la época permitió que la mayoría de las mujeres estuviera expuesta a toda clase de vejámenes, en la medida en que se difundió la creencia aberrante de que la mujer no tenía alma, más aún cuando por ley divina se instituía de manera expresa la inferioridad de la mujer con respecto al hombre. Lo que el cristianismo reprochaba a la mujer era el incitar al hombre al pecado, al amor carnal.

d) Sociedad Capitalista

En la transición del régimen feudal al capitalista se produce la separación de los medios de producción y la fuerza de trabajo y también la incorporación de la mujer a la producción social. Ha nacido la economía mercantil y con ella, el capitalista, el explotador, el gran propietario. Y necesariamente surge también el proletariado que para subsistir debe vender la única mercancía que posee: su fuerza de trabajo.

Como afirma Alejandra Kollontai, bajo el impacto de los monstruosos éxitos del capitalismo, las clases medias de la población fueron golpeadas por olas de necesidad. Los cambios económicos hicieron que la situación financiera de la pequeña y mediana burguesía se volviera inestable, y que las mujeres pequeño burguesas se enfrentaran a un dilema de proporciones alarmantes, o bien aceptar la pobreza o conseguir el derecho al trabajo. Las esposas y las hijas de estos grupos sociales comenzaron a golpear a las puertas de las universidades, los salones de arte, las casas editoriales, las oficinas, inundando las profesiones que estaban abiertas para ellas. El deseo de las mujeres de conseguir el acceso a la ciencia y los mayores beneficios de la cultura no fue el resultado de una necesidad repentina, madura, sino que provino de esa misma cuestión del "pan de cada día". Las mujeres de la pequeña burguesía se encontraron, desde el primer momento, con una dura resistencia por parte de los hombres. Se libró una batalla tenaz entre los hombres profesionales, apegados a sus "pequeños y cómodos puestos de trabajo" y las mujeres que eran novatas en el asunto de ganarse su pan diario. Esta lucha dio lugar al "feminismo": el intento de las mujeres burguesas de

permanecer unidas y medir su fuerza común contra el enemigo, contra los hombres. Cuando estas mujeres entraron en el mundo laboral se referían a sí mismas con orgullo como la "vanguardia del movimiento de las mujeres". Se olvidaron de que en este asunto de la conquista de la independencia económica, como en otros ámbitos, fueron recorriendo los pasos de sus hermanas proletarias y recogiendo los frutos de los esfuerzos de sus manos llenas de ampollas.

Es en el capitalismo donde surge la doble explotación de la mujer, en la fábrica y el hogar. Si bien la incorporación de la mujer a la fábrica es un gran paso en el camino de su liberación porque le permite cierta independencia económica en relación al hombre y la impulsa a la participación en la vida sindical, se agudiza también su opresión en la medida en que la explotación del capitalista se acentúa sobre la mujer (en la realidad no percibe el mismo salario que el hombre). De aquí surgió una de las primeras reivindicaciones del movimiento femenino: a trabajo igual, salario igual, que fue enarbolada y apoyada por los marxistas a lo largo de la lucha por su efectivización.

La explicación de la doble explotación de la mujer descansa en la persistencia de la propiedad privada de los medios de producción, esa propiedad privada que genera la angustia de ganancias de los propietarios que sólo puede ser satisfecha reduciendo en lo más posible sus gastos para pagar la fuerza de trabajo, eso no sólo quiere decir incorporar a la mujer y a los niños a la producción, sino super explotar a los obreros, que en la actual crisis están amenazados permanentemente por el fantasma de la desocupación.

Pero, pese a la incorporación de la mujer a la producción, la opresión que sufre por parte del hombre se mantiene. Incluso el obrero, el sindicalista y hasta el militante político, que levanta el puño cantando La Internacional, exigen a la mujer seguir atendiendo tanto a él como a las tareas domésticas.

Sin embargo, es en el partido revolucionario donde mayores posibilidades encuentra la mujer, aún antes de derribado el capitalismo, de lograr la plena igualdad con el hombre, en la medida

en que en ese ámbito puede aspirar a convertirse en cuadro y dirigente sin restricción alguna, con el sólo requisito de dedicación y entrega a la causa revolucionaria.

El peso de las costumbres incide en la propia aceptación de la mujer de su situación de sumisión, esto porque la cultura y la educación, parte de la superestructura, se modifican muy lentamente.

La mujer es doblemente explotada cuando es trabajadora, pero la mujer en general es oprimida sexualmente, en la relación con el hombre lleva la peor parte. La mujer en el capitalismo es considerada un objeto, una mercancía, el adorno que el hombre usa a su antojo y que también deforma. Así la mujer se ofrece en el mercado atrayente y sofisticada.

Si la mujer burguesa considera al matrimonio un contrato y su hogar no es más que el conjunto de dos prostituciones conformando una virtud (Fourier), la mujer de otras clases es prostituida por el hombre como un oficio. Es en el capitalismo cuando se acentúa la prostitución y como dice Marx, el hombre al prostituir a la mujer, se prostituye él mismo.

Las formas actuales, establecidas por la ley y la costumbre, de la estructura familiar hacen que la mujer esté oprimida no sólo como persona sino también como esposa y como madre. En la mayor parte de los países civilizados, el código civil coloca a la mujer en una situación de mayor o menor dependencia del hombre, y concede al marido, además del derecho de disponer de los bienes de su mujer, el de reinar sobre ella moral y físicamente.

Y allí donde acaba la esclavitud familiar oficial, legalizada, empieza la llamada "opinión pública" a ejercer sus derechos sobre la mujer. Esta opinión pública es creada y mantenida por la burguesía con el fin de proteger la "institución sagrada de la propiedad". Sirve para reafirmar una hipócrita "doble moral".

A partir de la serie de vejaciones que sufre la mujer a través de la historia, a partir de su total sometimiento en las relaciones familiares surgen objetivos propiamente femeninos. Hay que

desterrar la idea de la inferioridad biológica de la mujer. La mujer es igual al hombre, pero le falta conquistar esa igualdad.

La familia en el capitalismo es la encargada de reproducir el sistema y mantenerlo. Se educa y organiza a los hijos para formar parte de la estructura clasista, con roles definidos dentro de la sociedad. En esta tarea la mujer juega un papel importante. La estructura actual de la familia oprime a las mujeres de todas las clases y condiciones sociales. Para la esposa y la madre proletaria, la clave del problema conyugal y familiar no reside en sus formas exteriores, rituales religiosos o civiles, sino en las condiciones económicas y sociales que determinan esas complejas relaciones familiares a las que debe hacer frente.

Muchas leyes han declarado la igualdad de la mujer en todos los aspectos, pero en los hechos no se efectiviza. Burgueses de avanzada y revolucionarios plantearon hace más de 100 años la necesidad de la emancipación de la mujer, pero con un mayor desarrollo de las ideas políticas revolucionarias se pudo llegar a la conclusión de que en la base de esta explotación está la existencia de la propiedad privada burguesa, lo que dio lugar al planteamiento de que la verdadera emancipación de la mujer será posible solamente acabando con esa explotación capitalista y liberando al conjunto de la sociedad.

2. LOS MOVIMIENTOS FEMENINOS

Se ha pasado revista en el seminario a las ideas "feministas" burguesas y a las marxistas en relación al problema de la emancipación de la mujer. Ya a finales del siglo XVIII, coincidiendo con el desarrollo general de la producción social y el ingreso creciente de la mujer en la producción, nace el movimiento femenino y la lucha por sus reivindicaciones, por el reconocimiento de sus derechos. En vísperas de la Revolución Francesa las mujeres reclamaban el derecho al trabajo de hombres y mujeres; después de la revolución, **Rose Lacombe y Paufine Leonie** fundan el "Club de las ciudadanas revolucionarias", donde discutían los problemas de la revolución y su participación en el proceso. En Francia, **Olimpe**

de Gouges escribe la "Declaración de los Derechos de la Mujer"; en Inglaterra, las primeras feministas reclaman la igualdad política del hombre y la mujer, igualdad de derechos en la educación y derecho al trabajo.

Hay que mencionar a **Flora Tristán** como una de las precursoras de la posición revolucionaria sobre la emancipación femenina. Antes de Marx, instó a los obreros a libertar a las "últimas esclavas que quedan todavía en la sociedad francesa", a proclamar los derechos de la mujer. Francesa de origen peruano tuvo un azaroso destino, signado por las luchas en favor de los derechos de la mujer. Su actividad y sus libros dejaron profundas huellas en la conciencia de la época e influyeron en el pensamiento de muchos teóricos que se ocuparon de los problemas sociales. El feminismo de Flora Tristán se engarza en la ilustración, presupone por tanto reivindicaciones y un proyecto político que sólo pueden articularse a partir de la idea de que todos los seres humanos nacen libres, iguales y con los mismos derechos, que toma cuerpo en el periodo inmediatamente posterior a la Revolución Francesa. Manteniendo la continuidad con el pensamiento de autoras anteriores (Mary Wollstonecraft, entre otras), Flora Tristán imprime a su feminismo un giro de clase social, que en el futuro daría lugar al feminismo marxista.

Posteriormente a partir del Manifiesto Comunista y en las resoluciones de gran parte de los congresos de las cuatro internacionales, el problema femenino fue analizado como un tema muy importante. Las resoluciones planteaban no sólo la incorporación de la mujer a la producción, sino la reivindicación de salario igual a trabajo igual, protección general de la maternidad, etc., ligando además las reivindicaciones femeninas con las demandas del movimiento obrero. Mujeres destacadas en la elaboración teórica y la organización femenina fueron Clara Zetkin, Rosa Luxemburgo y Alelandra Kollontal.

Clara Zetkin, nacida en Alemania en 1857, fue uno de los pilares más firmes del ala izquierdista marxista, dirigió el movimiento social de la mujer durante todo el período anterior a la primera guerra mundial, dio gran impulso al movimiento y organización de mujeres proletarias. En el Partido Socialdemócrata alemán se

consagró a la organización política y sindical de las obreras. Dirigió la revista "Igualdad", magnífico instrumento para la organización de las trabajadoras; convirtiéndolo en un órgano del movimiento feminista proletario e incluso del movimiento obrero en general.

En el congreso de fundación de la II Internacional figuró entre los 11 secretarios elegidos, y en su ponencia habló sobre la igualdad de la mujer y su papel en la lucha obrera. En el II Congreso Internacional de Mujeres impulsa la declaración del Día Internacional de la Mujer Trabajadora. De 1920 a 1923 es diputada comunista en el parlamento alemán y muere en 1933 cerca de Moscú, luego de ser exiliada por el régimen fascista de Hitler.

Rosa Luxemburgo nace en Polonia el 5 de marzo de 1871, una de las figuras más notables de la lucha revolucionaria mundial y de los teóricos del marxismo, desde su adolescencia se alineó al lado del socialismo científico. Mujer que con su brillante elocuencia hacía vibrar a las multitudes, asombrosamente inteligente y excepcional, era odiada como judía, como extranjera y como mujer. Sus enemigos la llamaban "Rosa Sangrienta" o "Rosa Roja". Redactó los principios básicos para la fundación de la Liga Espartaquista y escribió aportes batalladores en hojas clandestinas. Fue brutalmente asesinada en 1919 junto con K. Liebnicht por una patrulla de soldados.

Rosa Luxemburgo fue la primera mujer política y dirigente de nuestra era, luchadora y teórica de gran altura, además de ser una mujer de gran ternura y sensibilidad, que amaba la literatura y la naturaleza. Simboliza la espada y la llama de la Revolución.

Alexandra Kollontai fue una de las figuras más destacadas del movimiento revolucionario ruso y una de las máximas exponentes de la lucha por la liberación de las mujeres, Nació en San Petersburgo en 1872 en el seno de una familia aristocrática aunque de ideas progresistas, y ya de joven comenzó a interesarse por los problemas políticos y sociales. En 1896 entra en contacto con los círculos de propaganda marxista de la ciudad y comienza a colaborar en las huelgas de las obreras del sector textil.

En 1915, coincidiendo con su intensa actividad de propaganda

antibelisista, se produce su acercamiento definitivo al partido bolchevique, al coincidir el análisis que realiza de las causas económicas de la guerra y sus implicaciones políticas. También es durante estos años cuando redacta la mayor parte de sus principales escritos sobre las condiciones de vida de las trabajadoras y la relación entre la emancipación de la mujer y la lucha por el socialismo. Insistió firmemente y dedicó gran parte de su actividad como revolucionaria, a la organización de las mujeres trabajadoras en base a su posición de clase, tanto en sindicatos como en organizaciones socialistas.

Puede decirse que fue la única miembro del Comité Central, y una de los pocos líderes bolcheviques que se salvó de las purgas de Stalin, muriendo por causas naturales en Moscú, en 1954, tras haber pasado una larga etapa como diplomática en el extranjero. Sin embargo, y apesar de que no volviera a ejercer una oposición activa frente a lo que estaba sucediendo en la Rusia soviética, sí puede verse una crítica a la NEP y a las nefastas consecuencias de su aplicación en los relatos que escribió en 1923, y que forman parte del libro "El amor de las abejas obreras".

En estos relatos, que escribió estando ya en el exilio como diplomática, hace una magnífica descripción de algunos de los cambios que estaba experimentando la sociedad rusa durante los primeros años veinte, con la aparición de nuevas figuras sociales, y del retroceso ideológico y social que fue acompañando a muchos de estos cambios.

Actualmente la propia Unión Soviética está lejos de haber logrado la igualdad de la mujer, es más, se ha retornado a los viejos prejuicios familiares, la burocracia stalinista reaccionaria ha abandonado la perspectiva de la verdadera socialización y ha empezado a glorificar el modelo familiar, para inculcar actitudes de sumisión a la autoridad perpetuando los privilegios de la casta gobernante.

Mientras tanto, y con una posición opuesta a la de estas revolucionarias, los movimientos feministas plantean como tarea principal la lucha por los derechos civiles de las mujeres, pretenden ser, no clasistas, neutros y apolíticos. En realidad su lucha es

contra los hombres (llegaron al extremo de cortarse el pelo y vestir igual que ellos). Si los movimientos sufragistas planteaban como reivindicación principal el derecho al voto, los modernos movimientos feministas burgueses comienzan a esbozar la teoría de la liberación sexual como sinónimo de liberación de la mujer. Estas concepciones no van más allá de plantear reformas al capitalismo en crisis y no atacan la raíz de la explotación de la mujer, que no es otra que la sociedad clasista basada en la propiedad privada de los medios de producción.

SEGUNDA PARTE

La mujer en la historia de Bolivia

1. LOS PUEBLOS PRIMITIVOS

a) Pueblos primitivos

Según los estudios realizados por Dick Edgar Ibarra Grasso, existieron en lo que hoy es Bolivia culturas paleolíticas, representadas por la Viscachanense y Ayampitense, la primera correspondería al paleolítico inferior y la segunda al superior. Las investigaciones de Grasso muestran la existencia de pueblos recolectores con los más primitivos instrumentos de producción. Muchos de estos pueblos viven todavía casi en la misma situación que hace miles de años: es el caso del pueblo sirionó, pequeña tribu que habita al Norte de Santa Cruz. Los patagones, tobas y algunas tribus de pieles rojas en Norte América corresponden a la cultura Ayampitense, cuyos restos (puntas de flecha y lanza finamente labradas, bifaciales) se encuentran en Bolivia y Argentina.

Muchas evidencias hacen suponer que estos pueblos se encontraban todavía en el comunismo primitivo: entre los guarayos del norte de Santa Cruz se desconoce el robo, señalándolo como vicio de los blancos y signo de "inferioridad", entre los yuracarés "su gobierno es completamente negativo, tienen un jefe de familia a quien no obedecen en lo más mínimo. Son independientes y viven diseminados en pequeñas secciones, entre cuyos miembros no existe ninguna subordinación". (D `Orbigny, 1944)

La no existencia de Estado, clases y excedente presupone indudablemente la igualdad de hombres y mujeres en estas etapas primitivas. Rasgos matriarcales se distinguen entre los samucos. D `Orbigny indica que "los hombres confeccionan sus armas con bastante destreza, mientras que las mujeres hilan el algodón para formar una especie de redecillas que sirven de hamaca a sus maridos cuando éstos van de cacería; fabrican también artículos

de alfarería bastante hermosos. Ambos sexos trabajan la tierra y levantan las cosechas; solamente los hombres pescan y cazan, mientras las mujeres se dedican a las ocupaciones domésticas”.

b) Periodo Pre Tiahuanaco

Se constata que las distintas culturas que se desarrollaron en el Altiplano boliviano no en el período pre tiahuanaco fueron independientes, aunque con vinculaciones e interinfluencias debidas al comercio (L. Peñaloza, Historia Económica de Bolivia). No se ha desarrollado suficientemente su estudio debido a la preferente atención prestada a Tiahuanaco y recién se está incidiendo en su investigación: Se trata de un largo período entre Viscachani y culturas similares paleolíticas y mesolíticas y las culturas Chiripa y Huancarani, “culturas megalíticas”, donde se observa el uso de piedra y bronce y la existencia de “tells” o túmulos: son los albores de la cultura de Tiahuanaco.

Sin profundizar demasiado podemos concluir que las razas aborígenes de Bolivia andina son varias y no sólo dos (aymara y quechua), como se sostuvo al principio de la conquista española, considerando el idioma como sinónimo de raza. La conquista terminó con muchas lenguas regionales por comodidad y para facilitar su dominio y administración. Lo que puede indicarse es que seguramente y desde épocas remotas el trabajo agrícola ha debido ser colectivo, por lo menos desde el cultivo de la papa y que esto se tradujo en el “ayllu”, unidad social y de producción que tipificó a la sociedad indígena. Gran parte de esas culturas fueron dominadas por la civilización inca, convirtiendo a los prisioneros en esclavos o yanacunas, lo que facilitó la labor española. Ya desde ese momento Bolivia se convierte en una sedimentación de naciones oprimidas y opresoras.

“Las ruinas de Chiripa y en especial la presencia de estatuaria prueban una alta organización social; la magnitud de las construcciones demandaba varios miles de hombres, tanto para el traslado de las moles de piedra como para su labrado y colocación. Chiripa está, así, en los albores de Tiahuanaco” (L. Peñaloza)

e) Culturas Orientales

Estas se caracterizan fundamentalmente por su nomadismo, a diferencia de las culturas andinas, que tiene su explicación en el aprovechamiento cíclico de la tierra (rotación del uso para un mejor aprovechamiento). Son culturas incipientemente agrícolas, su economía de autosubsistencia se basa precisamente por esto en la pesca, recolección de frutos y la caza. Por la misma causa todas sus manifestaciones culturales no son suntuosas, sino mas bien utilitarias.

Para un estudio de estas culturas antes de la invasión de los españoles y fundamentalmente de las Misiones religiosas; nos basamos en las crónicas de los mismos y la observación de las culturas aún existentes, como un espejo defórmado de lo que pudieron ser antes.

Cada tribu tiene sus propias características determinadas por la posición que toman frente a la naturaleza y fundamentalmente por su hábitat. Sólo podremos señalar ciertas características comunes: tienen un sistema organizado, la mayoría son polígamos, sus grupos poblacionales no son estables, aunque pueden volver al mismo lugar pasado un tiempo. En general pertenecen al periodo neolítico, con el uso de agricultura primitiva, cerámica, etc.

Por la diversidad cultural existente en la Amazonía boliviana, las formas de matrimonio son muchas y cada una con características muy diferentes. Es una constante sin embargo, que el matrimonio esté íntimamente relacionado con expresiones de alianza entre familias extensas, que garantizan la reproducción de la vida y la cultura. Es muy común la práctica del matrimonio poligínico, donde la familia la constituye un hombre con dos o más mujeres, que a la vez atienden a sus respectivos hijos. Se conocen casos también en algunos grupos indígenas donde se presenta al matrimonio poligínico sororal, de un hombre con dos o tres hermanas destinado a equilibrar las relaciones entre las co-esposas y sus hijos que además de ser hermanos son primos.

Existen muchas prácticas curiosas en la Amazonía, una de ellas

es cuando un hombre quiere a una mujer independiente, viuda o solterona para su esposa, lo único que hace es ofrecerle carne fresca para que se la cocine, si ella acepta prepararle los alimentos, automáticamente lo acepta también como esposo. Otras prácticas de unión matrimonial están relacionadas con el rapto de la mujer o formas de exogamia interclánica, que regulan el flujo de mujeres en función a sistemas de alianzas políticas y económicas. En la institución del matrimonio también existen preferencias entre primos cruzados o primos paralelos; en los primero un hombre puede casarse con la hija de la hermana de su padre, o con la hija del hermano de su madre. En lo segundo puede hacerlo con la hija de la hermana de su madre o con la hija del hermano de su padre. En la tradición amazónica la poliginia está permitida y es hasta hoy practicada. Sin embargo, lo más común es que el hombre tenga más afecto a la primera esposa que es la encargada de la distribución de los alimentos y administrar la casa. El indígena y sus esposas viven en una misma casa; las mujeres con sus respectivos hijos se ubican en rincones opuestos, el marido tiene su cama o hamaca al centro.

No son frecuentes las relaciones extra-matrimoniales, las personas que incurren en este hecho son mal vistas por la comunidad, por considerarse alteración al orden natural de la cultura, que incluso permite la poligamia a los hombres. El divorcio (separación de hecho) es practicado solamente por razones extremas; si el hombre tiene problemas con alguna esposa -porque no le da hijos o es floja éste la abandona; los niños menores de seis años quedan con la madre, la abuela materna o paterna.

Tambien se observan ya ciertos gérmenes de propiedad privada aunque fundamentalmente es colectiva, la existencia de las huertas anexas a las casas nos habla de la existencia de cierta propiedad privada. Parece ser que sólo presas obtenidas de la caza de campo abierto eran de tipo comunitario, y que el cacique lo repartía entre las cabezas de las familias.

2. CIVILIZACIONES DE TIAHUANACO Y EL INCARIO

a) Tiahuanaco

Los Tiahuanacotas eran una comunidad agraria (su lengua es rica en términos agrícolas), sabían esculpir la piedra, fabricar objetos de cobre, bronce y alfarería que comercializaban con la costa. (G. Lora)

Era un gran centro político y religioso, porque las excavaciones han sacado a luz esqueletos, utensilios y vasos procedentes de toda América. En el siglo VIII de nuestra era, Tiahuanaco se expande sobre la base de enclaves pre-existentes, tanto en la costa como en los valles mesotermos; así mismo extiende su poderío sobre el altiplano y la sierra. Esta expansión fue posible gracias al dominio del bronce que le permitió una gran superioridad militar. La expansión se evidencia por la difusión de los símbolos y elementos Tiahuanacotas, que aparecen en la cerámica y los textiles de todo el ámbito conquistado, lo que denota un poder central absoluto y teocrático.

De esta época data el régimen del ayllu que se extiende hasta nuestros días. Es el ayllu la célula social primitiva, formada por los descendientes de un antepasado común. Para Saavedra el ayllu de linaje se modifica lentamente ya antes de la época incaica y tiende a volverse territorial. Es la gens primitiva de las poblaciones del centro del continente. El incario heredaría esta célula permaneciendo como grupos consanguíneos en los que cada Inca da su nombre a un ayllu.

Si concluimos que el ayllu es en sus inicios una gens primitiva es de deducir que existe igualdad entre hombre y mujer, más aún cuando todavía no se da una división clasista ni de casta. Esto cambiará cuando se produzca la conquista de los incas que poseen un sistema político más rígido y de mayor centralización. Datos sobre el ayllu Qata (Charazani) dan luces sobre la desigualdad que surge entre hombre y mujer: "Por ej: en la siembra ceremonial del ritual de la nueva tierra en el ayllu Qata el varón va por delante con el arado de mano, en tanto que la mujer va por detrás depositando la

semilla, con el significado explícito de que esta actividad permitirá reforzar la capacidad reproductiva de la tierra por ser la mujer quien la realiza". (Bastien, 1978)

Una de las labores fundamentales de la mujer era el de hilar la fibra y tejer gran parte de la ropa que vestía su familia y el uso lo llevaba hasta la tumba, como símbolo de su condición femenina. En la práctica la división sexual del trabajo era menos rígida. "La destreza en el hilado y en el tejido la adquirían en la niñez, tanto los muchachos como las niñas. Los varones "reservados" (viejos, inválidos y niños), ayudaban hilando y torciendo sogas, tejiendo costales según su fuerza y capacidad. Las ofrendas matrimoniales institucionalizadas siempre incluían tejidos que eran fuentes de prestigio y envidia entre las esposas de un mismo varón". (Guarnán Poma, 1936)

b) El Incario

Desarrollaron la agricultura y la ganadería. Lo que producían (especialmente papa) se almacenaba de año en año, generando excedentes que podrían alimentar en momentos de sequía etc., mantendría también a los que no producían directamente (ejércitos incas) y a poblaciones especializadas (dedicadas a la artesanía de barro y tejidos). Se producía también coca y maíz. En la ganadería se avanzó hasta la domesticación de auquénidos, para obtener carne, transporte y lanas.

Se practicaba el cultivo rotativo, utilizando como fertilizantes los peces y excremento de llama. Enormes acueductos convertían el yermo en tierra labrantía. No conocieron el arado ni aplicaron la tracción animal.

Hay discusión en cuanto al modo de producción del incario, aunque podríamos asumir la definición de que se trata de un modo de producción asiático-tributario (que imperaba en China, India, Egipto, Persia, etc.), en el cual se produce colectivamente entregando luego un tributo al Inca. El dominio era del Inca y sólo el usufructo de la comunidad, del pueblo. Podemos decir que

ya existía un sistema clasista en germen. Pero no se desarrolló como en las sociedades tradicionales que desembocaron después de la comunidad primitiva en el esclavismo. "Incluso a nivel de los ayllus se daba una especie de estratificación de dos clases sociales (para usar términos recientes) entre un grupo, los Jatun Runa (en Quechua: la gente grande) que serían los que ahora llamamos los comunarios y otro grupo sin tierras o con poca tierra. Más concretamente había un grupo menos provisto de recursos, básicos llamados los Uru los cuales fundamentalmente estaban en las zonas acuáticas que van desde el Lago Titicaca, por todo el río Desaguadero hasta el lago Poopó". (J. Bamadas, 1973)

Este modo de producción comparable al que Marx llamo "Modo de producción asiático" se daba en el incario pero con algunas peculiaridades, como que al nivel del ayllu el modo de producción era de la economía tradicional de cada comunidad pero simultáneamente había una tributación que en este caso concreto es tributación en términos de trabajo y productos, que ayuda al funcionamiento del "Estado" a sus diversos niveles. "y todo ello se sustenta en la ficción ideológica de que hay una igualdad y ayuda recíproca entre los de arriba y los de abajo". (J. Barnadas, 1973)

El matrimonio era obligatorio y la poligamia -sobre todo para la élite- se hallaba en vigencia, se practicaba entre los altos funcionarios o jefes locales que comandaban más de 1.000 familias y era preferencialmente atributo del Inca soberano. Todo hombre tiene el número de mujeres que puede sostener. En cuanto al Inca a poligamia era una necesidad política. Su familia que en buena parte componía la clase dirigente, debía ser bastante numerosa para asegurar un reclutamiento suficiente de jefes militares y de administradores civiles. (Baudin)

El matrimonio era indisoluble salvo en el caso de adulterio de la mujer y era severamente castigado con la pena de muerte.

Existía la dote que era proporcional a la calidad de las partes en causa, desde el simple vaso de arcilla hasta los objetos de oro y plata y cabezas de ganado.

Existía el matrimonio por donación y por compra este último consistía en que el indio deseoso de casarse con una muchacha la compraba haciendo regalos al padre y al jefe curaca. De dos en dos o de tres en tres años, en fechas fijas, las jóvenes de 18 a 20 años y los muchachos de 24 a 26 eran solemnemente casados. El delegado de los incas distribuía a las jóvenes de las "casas de vírgenes" a título de dote del soberano, también un individuo podía obtener mujer en recompensa de sus servicios aun cuando ya poseyera una. El inca tenía varias mujeres jerarquizadas así: primero la Coya o sea la hermana mayor con quien el inca se casaba como el faraón de Egipto para mantener la pureza de sangre de su raza, luego las concubinas de sangre real, las PALLAS y finalmente las concubinas extrañas a la familia, las mamakunas. El heredero legítimo, debía ser un hijo de la mujer legítima es decir de la hermana.

Situación de la mujer en el Incario

Existía en el Tahuantinsuyo la división del trabajo entre los sexos, especializándose la mujer en el hilado y los trabajos domésticos.

Tanto los niños como las niñas aprendían a hilar y tejer en la infancia, pero la actividad era considerada esencialmente femenina y doméstica en lo que a tela ordinaria se refiere, proviniendo de una tradición oral según la cual la primera reina, fue la que enseñó a las mujeres a hilar y tejer, mientras que su marido y hermano introdujo los oficios masculinos; pero la regla era que cada uno debía producir lo necesario: alimento, armas, vestido, vivienda. Una de las calificaciones de una buena esposa era que supiera tejer una buena capa. La obligación campesina de tejer para el Estado recaía en su mayor parte en las mujeres de la casa, si en la unidad domestica no había una esposa no se esperaba que "tributara" tela.

A excepción de las vestales o vírgenes del sol que ocupaban un sitio especial, la mujer indígena compartía con los varones el trabajo de la agricultura, ocupando además de los trabajos domésticos.

Había un grupo de mujeres llamadas ACLLA que se dedicaban a los tejidos, estas permanecían recluidas en casas especiales distribuidas por todo el reino. Hacían también chicha, perdían su condición de esposas en un grupo de parentesco recluidas lejos de sus etnias. Eran concubinas potenciales del rey.

Las mujeres del inca, estaban jerarquizadas, así la Coya llevaba en las ceremonias oficiales un vestido casi tan magnífico como el de su esposo, nadie debía mirarla a los ojos.

También había mujeres que detentaban el poder político y representaban una imagen femenina distinta. La subordinación de la mujer está presente en la mítica Mama Ocllo, mientras que el segundo tipo de mujer era el de Mama Huaco, libre, independiente y guerrera, Dice María Rostworowski: "En documentos de archivo hemos hallado Coya o reinas que poseían tierras propias, una tal Mama Anahuarque, que legó sus bienes a sus sobrinos y no a los hijos habidos con el inca".

También esta autora habla de que en numerosas regiones andinas, existían señoríos gobernados por mujeres curacas. En la región de Piura, en tiempos pre-incaicos existían mujeres jefes y señoras de sus curacazgos: las Capullanas, quienes no solamente ejercían el poder sino que podían desechar a un marido y casarse con otro.

Las vírgenes del sol eran jóvenes elegidas por su belleza y reunidas en casas donde pasaban cierto número de años. Vivían en palacios donde recibían una formación práctica, costura y cocina, así como religiosa. Transcurrido su tiempo de estudio eran consagradas al sol, enclaustradas en el Cuzco. Se convertían en sus esposas y no debían ver jamás a un hombre, ni siquiera al Inca. Las que no eran consagradas al sol eran tomadas por el Inca en calidad de concubinas o donadas por él en matrimonio a los grandes dignatarios. Las vírgenes del sol que perdían su honor eran enterradas vivas, su cómplice ahorcado y destruida la ciudad donde el desdichado vivía. Otras eran las acllas, mujeres sujetas al voto de castidad, pero que vivían en sus casas y eran muy respetadas por sus semejantes.

Se cree que las mujeres guerreras que el conquistador Orellana

encontró a orillas del Amazonas (por ellas, puso este nombre a esta fluvial en recuerdo a las guerreras griegas que se quemaban uno de los senos para poder disparar mejor las flechas) serían parte de las vírgenes del sol que huyeron hacia las selvas luego de la llegada de los españoles. (Leer al respecto la novela de Joaquín Aguirre Lavayen "Más allá del Horizonte")

Según Baudin: "las mujeres son miradas en muchos aspectos como mercancías. La mayor parte afectadas a las necesidades del pueblo, constituyen un mínimo necesario para asegurar la supremacía de la raza, el resto es guardado en reservas y distribuido por el Inca como los vestidos y las armas, según las necesidades de la política imperial. No se permite martirizarlas lo mismo que no se permite despilfarrar los bienes. La mujer figura, en suma como un objeto de consumo de orden superior, a disposición del Estado, puede decirse que no es maltratada pero si sojuzgada".

¿Había verdadera igualdad de hombre y mujer? Podemos concluir de lo expuesto que la igualdad era puramente ideal, existió una real jerarquía y una opresión de la mujer que se mantiene hasta nuestros días.

Dice Platt (1976) que "A la jerarquía (real) dentro de la pareja, donde la autoridad social recae en el varón, se opone la igualdad (ideal) del simbolismo y la práctica ritual en los que se refuerza la complementariedad de las relaciones hombre mujer".

3. LA COLONIA Y LA LUCHA POR LA INDEPENDENCIA

a) La Colonia

La conquista hispana causó un profundo y violento trauma en la población indígena, trauma que repercutió en el trastorno de las estructuras andinas. Las consecuencias a nivel de las clases sociales elevadas fue su casi total exterminio, sufriendo las mujeres de la élite la humillación de tomarse mancebas de los españoles. En cambio las mujeres de los ayllus, tuvieron más posibilidades de

sobre vivir que las de las clases elevadas. (María Rostworowski, 1986)

Cuando los españoles asentaron su dominación política y económica lo hicieron en base a dos instituciones: a) la gran propiedad de la tierra y b) la encomienda: derecho por intermedio del cual la corona española daba la posibilidad de obtener tributo por trabajo forzado que debían cumplir los indígenas.

Es a través de la encomienda que se desarrolla la explotación de las minas y también la producción agrícola. En Potosí este sistema toma el nombre de MITA, combinación del trabajo forzado con el trabajo libre llamado MINKA. Es decir, continúan utilizando el tipo de trabajo que ya existía en el incario (forzoso) además incluyen la servidumbre en su forma más cruda.

A fines de la colonia, cuando el intercambio mercantil entre la corona y las colonias-decae, es que las dos instituciones antes nombradas se fusionan y se conforma la hacienda, grandes extensiones de tierra de la que es dueño el gamonal -constituyéndose en la unidad económica fundamental- quienes forman el sector dominante más importante, los terratenientes que son fundamentalmente los criollos.

Otra parte de la clase dominante lo constituyen los dueños del capital comercial. En este momento surge como fuerza competidora de España, Inglaterra, cuyo capital va a formar parte fundamental en el desarrollo de la lucha por la independencia americana. Otro sector importante son los mestizos que se ocupan del artesanado, confección de telas, etc.

“Bolivia era el centro textil más importante del virreinato rioplatense. En Cochabamba había, al filo del siglo, ochenta mil personas dedicadas a la fabricación de lienzos de algodón, paños y manteles, según testimonio del Intendente Francisco de Viedina. En Oruro y La Paz también habían surgido obrajes, que junto con los de Cochabamba, brindaban mantas, ponchos y bayetas muy resistentes a la población, las tropas de línea del ejército y las guaniciones de frontera. Desde Moxos, Chiquitos y Guarayos

provenía finísimas telas de lino y de algodón, sombreros de paja, vicuña o camero y cigarros de hoja... ” (E. Galeano, “Las Venas abiertas de América Latina”, 1971)

Todos estos sectores se constituyen en las fuerzas motrices del rompimiento con la corona española, siendo los criollos la fuerza revolucionaria y es en base a ellos que se estructuran los diferentes Estados nacionales de Latinoamérica.

Situación de la Mujer en la Colonia

La situación de la mujer en la época colonial difería de acuerdo al estamento al que pertenecía, es así que las mujeres del artesanado por ejemplo, en el trabajo textil, tuvieron un aporte específico e importante. Por otro lado, el trabajo en la minería de las mujeres durante la colonia, al parecer fue un factor importante en la fuerza de trabajo minera, realizaban tareas en el exterior mina, seleccionaban (pallaban) y amalgamaban la plata rica.

Mientras tanto de las mujeres de las clases, dominantes se decía: “Las damas brillaban de pedrería, diamantes, rubies y perlas; los caballeros ostentaban los mejores paños bordados de Holanda. A la lidia de toros seguían ios juegos de sortija y nunca faltaban los duelos al estilo medieval, lances del amor y del orgullo, con cascos de hierro empedrados de esmeraldas y de vistosos plumajes, sillas y estribos de filigrana de oro, espadas de Toledo y potros chilenos enjaezados a todo lujo”.

En 1579, se quejaba el oidor Matienzo: “Nunca faltan -decía- novedades, desvergüenzas y atrevimientos. Por entonces había en Potosí ochocientos tahúres profesionales y 120 prostitutas célebres a cuyos resplandecientes salones concurrían los mineros ricos...” (E. Galeano)

La imagen de la mujer durante la colonia estuvo marcada por prejuicios religiosos. Ella representó la fuente de pecado, de placer sexual y el objeto que hacía peligrar “la salvación del alma” y el discernimiento racional de los hombres. La educación se realizaba

en los conventos y era dirigida sobre todo a las españolas y a las castas altas. Su orientación fue elitista y represiva. Pero es en esa estrecha sociedad colonial, que se va a gestar lo que después fue la participación activa de las mujeres en la lucha independentista.

b) Participación de la Mujer en las luchas por la Independencia

Lo que llaman la gran rebelión empezó entre 1779 y 1780 al norte de Potosí, en Macha y Pocoata.

El movimiento campesino del siglo XVIII no estuvo aislado del resto de los sectores sociales. Túpac Amaru y sus seguidores formularon la urgencia de ganar la confianza de los españoles americanos (criollos) y de la masa plebeya, no pensaron triunfar contra estos sectores y más bien les hicieron concesiones. No se podía dar la victoria de una revolución india pura. La primera rebelión de Amaru fue derrotada por los ejércitos españoles y Túpac Amaru fue descuartizado. Paralelamente se rebelaba Tomás Katari en Chayanta, éste junto a su esposa reclamó por los derechos de los indígenas.

Una rebelión importante fue la de La Paz en 1781; allí Julián Apaza junto a su esposa **Bartolina Sisa**, participan en el levantamiento de Túpac Amaru. Bartolina Sisa en el primer cerco de La Paz se constituyó en consejera de su consorte y estuvo, valiente y decidida en todos los lugares de peligro. En el segundo cerco después de la dispersión de los indígenas es tomada prisionera (5 de septiembre de 1782). La sentencia del Oidor Francisco Tadeo Diez de Medina reza: "Bartolina Sisa, mujer del feroz Julián Apaza, será atada a la cola de un caballo con una soga al cuello, una corona de cuero y plumas. Será conducida a la horca detrás de un pregonero que publique sus delitos". Este cerco fue dirigido por un jovencito de 18 años, Andrés Túpac Amaru, quechuista, y a su lado estaba siempre una jovencita aymara, **Gregoria Apaza** hermana de Julián y "precursora de la 'liberación de la mujer', dejó a su esposo, sacristán de Ayo-Ayo, porque el 'no quería meterse en líos' y se fue a ayudar a su hermano". En el fragor de la lucha se enamoró

de Andrés y fueron los dos quíenes una vez tomada Sorata, se asentaron allí ocupando los sitios de honor para administrar justicia.

La participación de las mujeres en estas luchas; se dió de manera importante en los movimientos indígenas, así tenemos a **Micaela Bastidas**, esposa del Inca Túpac Amaru, contaba con 35 años de edad cuando abrazó la rebelión encabezada por su marido. Ella se encargó de organizar la retaguardia, las comunicaciones, el abastecimiento de alimentos, el armamento, el espionaje y transporte de los ejércitos. Micaela Bastidas integró el "Consejo de los Cinco" que asesoraron a Túpac Amaru. Fue apresada y sometida a los más duros castigos siendo finalmente ahorcada, según unos autores y quemada según otros.

Micaela Bastidas y Bartolina Sisa, jugaron ambas un gran papel, dirigiendo incluso operaciones en ausencia de sus maridos, se dice que Gregoria Apaza en las batallas incluso vestía de hombre y montaba a caballo.

Es importante señalar la causa de la derrota de los grandiosos levantamientos de Túpac Amaru y los Katari, y es que el sector revolucionario de las ciudades no logró colocarse a su cabeza. Esta derrota demostró que la masa campesina no podía ser clase políticamente dirigente, sino dirigida por los revolucionarios de las ciudades.

La posterior independencia del Alto Perú fue para los indios el remachamiento de sus cadenas y no su liberación, que se tomó imposible porque los criollos eran ya sus opresores y explotadores. Los indios que apoyaron a los patriotas apoyaron a sus verdugos, fueron contra sus intereses.

Sin embargo, pervive en la raza indígena y en la mujer la tradición heroica de Bartolina Sisa, Micaela Bastidas y Gregoria Apaza.

e) La Independencia

La Revolución Francesa y la democracia norteamericana son fuente de las ideas que habrían de alentar los primeros brotes libertarios en América. La Audiencia de Charcas, la Academia Carolina y el grupo criollo de la Universidad de San Francisco Xavier de Chuquisaca son centros de fermento ideológico. Los sectores cultos y universitarios comprendieron que no podían luchar solos contra el español, sino que debían arrastrar a los mestizos. Encontraban como única solución para liberarse del yugo español, la emancipación de un gobierno criollo que asuma la conducción y control de las colonias. En esta movilización se inscribe la actividad de las precursoras de la independencia Vicenta Juariste Eguino, Úrsula Goyzueta y Simona Manzaneda.

Úrsula Goyzueta tenía estancias y haciendas en Achocalla, Carabuco y Yungas. Al igual que las familias mestizas del siglo XVIII comercializaba sus productos a través de intermediarios (recoba de La Paz). Compartió desde niña los ideales de los patriotas participó en las revueltas de 1811 y 1814 y sufrió crueles martirios en manos de los realistas, que la dejaron enajenada.

Simona Manzaneda, hija de una linda chola que poseía en Mecapaca parcelas para el cultivo de legumbres y hortalizas que le permitieron mantener a su hija con holgura, de familia de artesanos, sufrió en carne propia la profunda depresión económica de este sector a causa de los exigentes impuestos de los españoles sobre los mestizos. La decadencia de las minas de plata y oro permitió que se extremara la explotación por parte de la corona de los nativos americanos, mestizos e inclusive criollos. Esta situación, la influencia de las sublevaciones indígenas y las ideas subversivas de las posiciones universitarias, motivaron a Manzaneda y su esposo alistarse en la causa de la independencia. Ella dirigió la fábrica de municiones instalada en la casa de Vicenta Eguino, formaba a los cuadros de la lucha por la libertad y en los pliegues de su pollera ocultaba la correspondencia revolucionaria. En 1809 capitaneó diferentes grupos de patriotas.

La derrota de la revolución del 16 de julio de 1809 se produce en

parte porque no recibió apoyo de las provincias de la Real Audiencia de Charcas. El sanguinario Goyeneche derrota a los patriotas y Manzaneda logra escapar junto a Murillo, huyendo a la hacienda de Mecapaca, después de un segundo levantamiento el desalmado español Ricafort logra capturar a la "Jubonera", se le corta el cabello al ras, se la desnuda haciéndola montar en un borrico con la cara hacia la cola del animal, paseándola por las principales calles de la ciudad para que luego los realistas le disparen por la espalda.

Vicenta Juariste Eguino perteneció a una distinguida familia española que gozaba de buena posición económica y recibió vastos conocimientos bajo la tutela de su hermano Pedro en cuya biblioteca se nutrió de los libros sobre la Revolución Francesa, etc. Su vida sorprendió al mundo aristocrático de entonces, ya que lucha en forma varonil y aguerrida fabricando municiones secretamente, repartiendo oro para sostener la causa libertaria, etc. Dotada de facilidad de palabra, subyugó a la causa a indios y mestizos. Varias veces fue condenada a muerte pero fue indultada gracias a la influencia de sus familiares. Al escuchar el indulto dijo: "Me era muy dulce morir por la patria pero necesito la vida para contribuir a la victoria y completar mi esperanza". Cuando en 1825 triunfa la revolución es comisionada para entregar las llaves de la ciudad al Libertador Simón Bolívar.

Otro hecho histórico valeroso es la resistencia de las "Heroínas de la Coronilla" que ante la amenaza de Goyeneche de avasallar la ciudad y la cobarde retirada del gobernador Antezana de Cochabamba quien dispuso guardar las armas, las mujeres se organizaron a la cabeza de Manuela Gandarillas y Manuela Rodríguez Terceros (esposa de Esteban Arce) al grito de: "*si no hay hombres nosotras defenderemos*". Las mujeres obtuvieron las llaves del depósito de armas y entrando en él "*sacaron los fusiles, cañones y municiones y fueron al puesto de San Sebastián (el cerro de la Coronilla a extramuros de la ciudad), donde colocaron las piezas de artillería*". La resistencia de la ciudad se redujo así a un pequeño ejército armado de machetes, mazos, algunos fusiles y tres cañones, comandado por las dos Manuelas y las vendedoras del mercado popularmente conocidas como "chifleras".

No se puede dejar de mencionar en este período a **Juana Azurduy de Padilla**. Ni frágil, ni sumisa, ni gustosa de bordar, es educada como un varón, le gusta montar a caballo y en el campo aprende a amar la libertad, la justicia y el respeto por los indios. Es obligada a vestir hábitos, ya que la mujer a fines del siglo XVIII en Chuquisaca estaba destinada a la obediencia en el hogar o al convento, pero vuelve a ser libre al dejar el convento y retomar a su hacienda. Su esposo Manuel Ascencio debe comercializar sus cosechas y eso es imposible de hacer en forma directa, los españoles fijan los precios de los productos, el realista se beneficiaba más que el criollo, esto lo sabe Juana y plantea: "Cambiaré el régimen político por otro más equitativo, en el que mis hijos tengan iguales o -mejores privilegios que los españoles". He aquí las razones más profundas de su clase para luchar por la independencia. Si en un inicio Juana quería la independencia para poder recibir por sus productos mejores precios y poder dar a sus hijos una situación social más estable, comprende la necesidad de luchar por la libertad de su pueblo como única salida para liberarse de la opresión española.

4. LA MUJER DE 1825 A 1900

La Asamblea Deliberante de 10 de julio de 1825 encarna la voluntad de establecer una auténtica democracia formal. Se trata de lograr una estabilidad política en momentos en que impera la anarquía y las tendencias disgregadoras del localismo caudillista. La revolución de la independencia es el primer intento serio de estructurar el gran Estado Nacional soberano, pero lamentablemente carece del suficiente basamento material para alcanzar su objetivo: no se logró la unidad nacional, ni un vasto mercado interno, condiciones indispensables para el florecimiento del sistema democrático. Estábamos inmersos en el lodo del trabajo servil, la supervivencia de los obreros y la limitada producción artesanal. Para ser más claros: la casi inexistencia de gérmenes materiales de la producción capitalista impidió que éstos crearan para sí las formas correspondientes de relaciones agrarias, partiendo de las viejas formas de posesión de la tierra. En realidad el continente no estaba maduro para la revolución burguesa y el lugar de la burguesía tuvo que ser ocupado

por el imperialismo, por el opresor foráneo. Este hecho marca a fuego el futuro desarrollo del país. Económicamente se produce una combinación del modo de producción, dándole a Bolivia el carácter de país capitalista atrasado de desarrollo combinado y se produce una particular mecánica de clase caracterizada por el gran peso de las formaciones económico-sociales precapitalistas.

Poco se sabe de la historia de la mujer durante este período, la historia oficial (que siempre es la historia de los opresores) esconde su participación, "porque no es trascendente". Particularmente porque para muchos de los hombres de ese tiempo estaba presente la frase del filósofo alemán Schopenhauer "la mujer es un animal de pelo largo e ideas cortas".

Sin embargo, las mujeres participaron activamente en la vida de la naciente República, que basaba sus ingresos en los tributos indígenas y no en sus ocasionales ventas de materias primas al mercado internacional.

Las mujeres indígenas vivían un régimen de sumisión total: al patrón (hacendado de "familia bien" y perteneciente a la minoría blancoide), al padre y luego al marido, siempre obedeciendo, siempre sometidas, siempre caminando tres pasos detrás del hombre. En toda esa época no es difícil ver en los periódicos el alquiler de pongos y mitanis, que deberían prestar durante un tiempo servicio en las casas patronales.

Estas mujeres también sufrían la opresión de la religión, en muchos casos obligadas a escuchar misa en latín, sin entender ritos mecánicos. Además cuando querían casarse debían pasar una semana en la parroquia para que el sacerdote les "enseñe" labores de matrimonio, las más de las veces el clero se llevaba la virginidad de la futura esposa, él al igual que el patrón reclamaba el derecho de pernada. (Al respecto se pueden leer dos obras importantes dentro de la literatura boliviana: "Yanacuna" -cuna negra- de Jesús Lara y "Tras la Cortina de Incienso" de Olga Bruzzone)

En medio de esa sociedad semifeudal, los sectores más numerosos en las ciudades estaban constituidos por artesanas y comerciantes

y en ellos ya es perceptible la presencia de mujeres, la gran mayoría mestiza (chola) y que en su momento llegaron a tener un importante poder económico en sus manos.

Mientras tanto las mujeres de la oligarquía se dedicaban a bordar, tejer, escribir poesías y otras "tonterías" propias de mujeres, en espera que el padre las casara con algún buen partido, por supuesto hubo las que se rebelaron, pero fueron las menos. Muchas de ellas ni siquiera, conocían a su futuro marido, y eran enviadas hasta las haciendas para contraer matrimonio, también durante esa época se mantuvo una especie de dote (Al respecto leer "Las Máscaras del Rey sobre la tierra" de Gonzalo Otero, donde el general Pedro Antonio de Torrez Torrico y Anzueta, español perdidoso de la guerra de la independencia, solicita a su sobrino en La Paz mujeres y marido para sus hijos casaderos, lo que no impide que uno de ellos -Claudio- siga persiguiendo a las campesinas)

Es interesante ver como no se registran mujeres en la política "esa cosa de hombres", la mayoría permanecía detrás de "su" hombre, tampoco hay mujeres descollantes en las ciencias, es más una gran parte desprecia ingresar en las universidades, recién a principios del siglo pasado comenzaron las luchas para que la mujer se profesionalice.

En medio de este panorama aparece **Adela Zamudio**, poetisa cochabambina que lucharía por la igualdad entre el hombre y la mujer, sus alegatos feministas datan de 1887. Fue una estudiante modelo, a los tres años de escuela lee y escribe, domina la aritmética y el catecismo y es profundamente impactada por los intelectuales de la época: Gabriel Rene Moreno y María Josefa Mujía (conocida como una de las primeras poetisas del romanticismo boliviano).

Zamudio fue liberal cuando esta corriente política fomenta la agricultura, construye líneas férreas, autoriza la instrucción pública y pregona la libertad de culto, es decir la época en que los liberales luchan contra el oscurantismo feudal y eclesiástico. Los hombres no vieron de buen agrado sus posiciones y ella responde a la crítica con el irónico poema ¿Quo Vadis?

Las pituconas señoras de la Liga Católica, con la hipocresía que les es característica, la acusan de malear a las niñas que estudian en su escuela fiscal, piden que sea expulsada de la dirección del establecimiento y excomulgada, son las mismas que vendían a sus hijas a cambio de la posición y el apellido del marido las que critican a una mujer que se atrevía a pensar, toda la historia de la lucha entre la ciencia y el oscurantismo clerical está plagada de este tipo de cinismo.

Adela Zamudio, sin embargo recibió el apoyo de los intelectuales de su época, entre otros de Claudio Pinilla, José Vicente Ochoa, Agustín Aspiazu, etc. En la lucha por la igualdad de la mujer publicó su famoso poema "Nacer Hombre" donde critica a la sociedad que no permite derechos ciudadanos (como el voto) a mujeres cultivadas y sí a cualquier "imbécil" con tal de que sea hombre y sepa firmar: *"Una mujer superior, en elecciones no vota, y vota el pillo peor (permitidme que me asombre) con tal que aprenda afirmar ¡Porque es hombre! "*

En los escritos de Adela Zamudio se observa solamente un diagnóstico de los problemas de su sociedad sin encontrarles solución, sus cuentos y poemas analizan la miseria pero no hallan las causas de la misma, no nos olvidemos que las ideas progresistas de Europa tardaban mucho en llegar hasta estas lejanas latitudes, y mucho más si las migraciones de obreros del viejo continente casi no existieron en ese período a nuestro país, o por lo menos no en la medida en que se vivió en EEUU y la Argentina para citar dos ejemplos. Es una de las precursoras del feminismo Latinoamericano.

Las Rabonas

Las rabonas eran las mujeres y compañeras de los soldados, los acompañaron a través de las campañas bélicas, los atendían, curaban sus heridas y les daban de comer, fueron lo que en México se conocía como "Adelitas", y en más de una ocasión se las vio levantar el fusil y la bayoneta de los caídos para continuar combatiendo. La historiadora Ximena Medinaceli (La mujer de

paso por la historia, Periódico Hoy, 31 de marzo, 1987), sostiene que entre ellas se hizo famosa **Ignacia Zeballos**, cantinera del ejército que fue a la guerra del Litoral, ella perdió a su compañero pero continuó en el ejército.

Las rabinas además desempeñaban un papel logístico adelantándose al ejército, siempre pesado en sus movimientos, y a pesar de la intención de la administración militar de retirarlas continuaron en el ejército gracias a la protesta de los soldados.

Solamente la campaña del Acre pudo dar fin con ellas ya que la distancia era terriblemente grande como para trasladarlas y la guerra en las selvas exige una movilización permanente y una lucha de guerrillas. Posteriormente la modernización del ejército por los liberales sepultó a estas mujeres-soldado.

5. LA MUJER EN LA ACTUALIDAD

Para estudiar la condición social de la mujer boliviana es necesario no olvidar la nítida división de clases determinada por el desarrollo desigual de la economía, lo que plantea un diferente comportamiento de las mujeres de distintas clases sociales:

La mujer burguesa, miembro de una clase sirviente del imperialismo e incapaz de transformar el país, oprimida como mujer, se limita a reproducir culturalmente la influencia de la ideología dominante y los cánones de moda del imperialismo. La opresión de la mujer burguesa es más ideológica que material y en muchos casos ella explota a las mujeres de clases oprimidas.

Al igual que en la mecánica de clases a nivel general, es muy grande la distancia entre la mujer de la burguesía y la de las clases oprimidas. La mujer burguesa boliviana se convierte también en un objeto, es el adorno del marido adinerado en las recepciones sociales.

La mujer de la pequeña burguesía por mucho tiempo ha carecido de formación ideológica y política, inclusive mujeres profesionales

piensan que la política es cosa de hombres. Por esta razón cuando concurre al voto no hace más que reproducir o duplicar el voto masculino, es sumamente influenciable. La mujer universitaria, pese a su acceso mayor a la cultura, etc., mantiene en sus concepciones el producto de la formación ideológica burguesa. Es hija o esposa estudiante, liberada de la angustia del presupuesto familiar (esto cuando no trabaja, lo que es raro en la última época), tiene horas libres, que las ocupa en el ocio o la charla intrascendente y no sabe de apuros económicos. Esta es la más atrasada dentro del movimiento universitario, piensa que existe igualdad con el hombre, al menos en un cómodo "equilibrio" lo que la lleva a una actitud de indiferencia ante la angustiada lucha de clases.

Sin embargo, y en capas menos atrasadas de la pequeña burguesía, especialmente en las generaciones más jóvenes, la mujer se siente inclinada a formar parte de corrientes políticas, es más, no sólo ha conquistado el derecho político, sino también el de sufrir persecución, vejámenes, cárcel y destierro en las condiciones represivas de las últimas épocas, Si antes la mujer era conservadora por la propia herencia española y alineada con los sectores de extrema derecha, ahora se aleja de la influencia de la iglesia y participa en el acontecer político.

En la actualidad muchas mujeres de estos sectores limitan la liberación de la mujer a la conquista de derechos ante la ley exaltando la presencia de mujeres políticas, científicas, profesionales, altamente competitivas con posibilidad de definir si sus cuerpos quieren ser o no exhibidos, si quieren ser o no madres, como si estos logros fueran en sí mismos una manifestación de "ser libre", de "libertad" y no una simple cosificación de cuerpos y cerebros dentro del decadente capitalismo globalizado.

La situación de la mujer campesina, de salvaje explotación en que vive, la lleva a ser una bestia de labranza, una fábrica de hijos (en tanto más tenga, mejor) y una doméstica múltiple en favor del marido, los hijos y los parientes afines en su totalidad. A pesar de las muchas veces rígida distribución de papeles dentro la agrupación familiar, que generalmente coloca a las mujeres en los últimos escalones de la jerarquía de poder en la toma de decisión

formal y real, las mujeres están integradas en la producción de la comunidad necesaria para su sobrevivencia, tienen que realizar además las tareas domésticas, pero es muy difícil para la mujer reconocer las diferencias entre su condición y la del hombre a nivel de trabajo, ya que los dos viven una situación agotadora.

En los últimos años ha surgido una exaltación del mundo andino donde se destaca que existe la complementariedad entre hombres y mujeres, *chacha-warmi*, como si no existiera opresión de la mujer, como si ambos estuvieran en igualdad de condiciones, por lo tanto no habría lugar para buscar la lucha por la emancipación de las mujeres. Para desmentir esta idealización extractamos lo que sigue de una publicación de la Revista PUKARA: "Pero acá nuestro tema es cómo se pinta la relación entre el hombre y la mujer entre los andinos. Lo más corriente en una reunión de autoridades "originarias" es ver a los hombres, sentados o parados, discutir los problemas de la comunidad o los asuntos que motivan la reunión, mientras que las mujeres están separadas del grupo de varones y reunidas hablando sobre otros temas. Cuando la reunión termina, las mujeres sacan la comida, que elaboraron desde tempranas horas de la mañana, para servírselas a los hombres. Ciertamente hay una relación de complementariedad, pero es una complementariedad en la que la mujer tiene la desventaja. Es algo positivo para el varón, pues deja la preocupación y ocupación de la cocina a la mujer; pero esto es negativo para ella. Es una complementariedad que puede ser vista de diferentes maneras, según el polo en el que cada quien se ubique en tal relación. Es más, en temas de herencia en la zona andina, las mujeres son las que siempre salen perdiendo, pues el padre (la madre juega un papel secundario) que es quien da herencia, privilegia en ese acto a los hijos varones. Como sucede en el resto del mundo pasa también acá, entre los andinos: aquí también hay problemas de género. El *chacha-warmi*, tan famoso, parece ser argumentado por personas que o no saben nada de la vida andina o si lo saben, ese conocimiento es reemplazado por una noción que les es útil para captar dinero ... o bien es una combinación de ambos casos. Este concepto, el *chacha-warmi*, que se lo contrapone a las relaciones de género en "occidente" es desmentido también por el comportamiento, los gestos y los tratos entre los andinos que llenan las ciudades". (Carlos Macusaya, "Los

andinos y la cosmovisión que se les atribuye”, PUKARA, mayo 2013, año 7, No. 81, pag.7)

Sólo en las últimas décadas han surgido movimientos de mujeres campesinas, que adquieren conciencia de su situación de mujer subestimada, subordinada, utilizada, sin derechos y con sólo obligaciones. Pero cuesta mucho hacer pública ésta conciencia por cuanto de todas maneras se sabe sometida al yugo invencible de su compañero, avalado y fuertemente apuntalado por toda la sociedad circundante.

Es diferente el caso de la chola, mujer del pueblo, fuerte y sufrida, que contribuye al sostenimiento del hogar, y a veces lo mantiene sola (un ejemplo es el que en base a su independencia económica prácticamente puede comprar un marido y mantenerlo). Ordinariamente se ocupa en el comercio y el contrabando.

En los centros industrializados hay algún porcentaje de obreras fabriles, el atraso sindical y político es notable. Si bien tienen leyes que las protegen, éstas (generalmente en el papel) se cumplen de manera relativa. La mujer de la clase obrera, si no puede integrarse a la producción o conseguir algún empleo asalariado, tiene que realizar además del trabajo doméstico, una labor artesanal de elaboración de ropa, y contribuir al ingreso a través de venta de comidas, mercaderías, etc., engrosando las filas del sector informal.

Esto sucede también con la mujer minera, pero características particulares hacen que su politización sea mayor y participe más activamente en la vida sindical y política como por ejemplo, el Comité de Amas de Casa, que jugó un papel importante en los últimos períodos de nuestra historia en la lucha por la reconquista de la democracia y la defensa de las fuentes de trabajo en el momento de la relocalización neoliberal.

En la época actual, época de grandes transformaciones sociales se intensifica la participación de la mujer en la vida sindical y política del país, muchas son ejemplo de participación revolucionaria, mujeres que no teniendo el propósito de hacer historia, contribuyeron

a precipitar una verdadera convulsión social. Circunstancias excepcionales hicieron que a través de ellas se expresaran las tendencias profundas de las masas por acabar con el estado de cosas imperantes y lo expresaron valiente y combativamente. Algunas de ellas son:

Angélica Azcui Fernández, alrededor de 1920 se inició en las luchas sociales. Mostró descollantes aptitudes artísticas, venía del artesanado y participó activamente en el sindicalismo. Miembro del Centro Obrero de Estudios Sociales, de la Federación Obrera del Trabajo de La Paz, de la Universidad Popular, fue en realidad una feminista que planteó reivindicaciones particulares en favor de la mujer, porque veía que estaban sometidas a una mayor explotación. Contribuyó a organizar sindicalmente a las mujeres trabajadoras a domicilio. Hizo esfuerzos por emancipar a las masas femeninas de la nefasta influencia del clero. Por instinto se orientó hacia el socialismo pero no logró encontrar a su verdadero partido. Se inició en el cuadro dramático Rosa Luxemburgo (un medio teatral de educación de los explotados) y formó parte de la Escuela Dramática Paceña compartiendo su trabajo con otras mujeres como Simona Aranda y Emma Castillo Camargo.

Una mujer que se destaca en esas luchas es **Agar Peñaranda**, militante del POR, maestra y luego directora de la biblioteca de la Facultad de Derecho de Sucre, supo elevarse a las grandes ideas y crear teoría revolucionaria, organizadora y agitadora en el sector campesino, se convertirá en el eje de la Asamblea Popular de Sucre. Estaba convencida de que la Asamblea Popular constituyó la obra más importante del POR pues señalaba el derrotero por el cual la clase obrera marcharía para liberarse.

Dedicó parte de su atención al movimiento femenino, consideraba que la emancipación de la mujer sería consecuencia de la revolución proletaria y estuvo muy lejos de las posturas del feminismo a ultranza. Puso mucho empeño en organizar a mujeres de los diferentes sectores, buscando siempre el escenario adecuado para la difusión de las ideas revolucionarias. Fue presidenta de la Federación Nacional de mujeres profesionales de Bolivia. Pertenecía también a la Federación Mundial de mujeres universitarias. Era

una militante de conducta vertical a toda prueba.

Aurora Villarroel, perteneció al Comité de Amas de Casa de Siglo XX, militante del POR, participó en varias huelgas de hambre buscando la vigencia de las libertades democráticas. El 27 de diciembre de 1977 formó parte del grupo de las 4 mujeres mineras que protagonizaron la huelga de hambre contra la dictadura banzerista y que hizo posible el retorno a la democracia. En 1986 encabezó el piquete de huelga contra el decreto 21060 antinacional y antiobrero del gobierno de Paz Estenssoro.

Dirigente y fundadora de UMBO (Unión de Mujeres de Bolivia), **María Beatriz Pérez**, militante del POR, cumplió tareas importantes durante la Asamblea Popular del 71, conoció la persecución, el exilio y la cárcel. Estuvo a cargo de la selección, transcripción y corrección del material necesario para llevar adelante el gigantesco trabajo de edición de las Obras Completas de G. Lora.

Rose Mary Vargas, militante porista, exilada por la dictadura de García Meza, profundizó en la teoría revolucionaria, lo que la llevó a alcanzar niveles de dirección en el POR. Fue una de las mayores impulsoras del trabajo en busca de la emancipación de la mujer, organizando Brigadas Femeninas de diferentes sectores.

Vílma Plata Arnez, una de las dirigentes políticas de mayor incidencia y polémica en los últimos años. Desde 1986 forma parte de la dirigencia de la Federación Departamental del Magisterio Urbano de La Paz y ha sido elegida dirigente de la Central Obrera Departamental de La Paz. Protagonizó numerosas huelgas de hambre duras y secas, fue apresada y perseguida sistemáticamente por los diferentes gobiernos de turno. El "cucharonazo" contra los policías se ha convertido en un símbolo de lucha hasta la actualidad. Con su accionar tenaz, consecuente y honesto impulsa al conjunto de las masas explotadas para acabar con el sistema de explotación capitalista. Militante revolucionaria trotskysta perteneciente al POR, su vida gira en torno a la lucha sindical y por ello escogió sortear una serie de vicisitudes y desafíos personales. Detrás de esa fama de dirigente polémica y combativa se esconde una mujer también sensible, una maestra de escuela.

La mujer y su participación en la historia, ha estado marcada por las condiciones económicas de su época. En algunos casos absorbida por las ideas dominantes y en otras en franca rebelión contra ellas.

Es necesario indicar que en Bolivia, la estructura económica de la sociedad determina el papel que juega la mujer y sus limitaciones. Tal situación se remonta al incario, como hemos podido apreciar en el capítulo correspondiente. En ese sentido, las teorías de la "complementariedad entre hombre y mujer" y otras que esconden una postura poco seria, no hacen más que justificar el papel subordinado y la opresión de la mujer en la vida social, política y cultural.

TERCERA PARTE

Las organizaciones de mujeres en Bolivia

1. Antecedentes

Es en el siglo XX que en nuestro país surgen las primeras agrupaciones femeninas y son sectores de la clase dominante los que las organizan, aunque Irene Silver Blatt indica, que en el Tawantinsuyo habría existido alguna organización femenina de características particulares. En la colonia estas organizaciones no pudieron surgir pues la presencia de las mujeres en la vida social era muy limitada y su participación colectiva sólo se da en momentos históricos muy radicales y de manera episódica, como en el cerco de La Paz o en las guerras de la Independencia, consignando la historia sólo a individualidades destacadas. El escritor Eduardo Galeano afirma que la presencia y dirección de mujeres en las rebeliones indias y negras durante la lucha contra los conquistadores era muy frecuente. Tampoco podían surgir organizaciones femeninas como las conocemos ahora, debido a la ideología dominante, muy influida por la religión, según la cual el destino de la mujer era el matrimonio y su presencia pública era casi nula.

De esta manera encontramos los primeros antecedentes de organización documentados en el período del liberalismo, época en la que se dio impulso a la educación de la mujer chocando con todas las formas de resistencia social. Hasta este momento la educación era rígidamente católica, en 1905 se instituye la libertad de enseñanza y cultos, siendo el liberalismo el que impulsa la educación laica.

A partir de 1906 se fundan los llamados "Liceos de Señoritas" en cada uno de los departamentos del país, se da impulso a la formación en educación superior y profesional para la mujer. Sin embargo, jurídicamente la mujer era considerada incapaz para ejercer sus derechos civiles y la ley le negaba independencia económica. Políticamente la mujer no era una ciudadana -los campesinos

indígenas tampoco-, no votaba ni podía aspirar a cargos públicos, no podía afiliarse a organizaciones políticas o asistir a reuniones de esa naturaleza.

Pese a estos obstáculos la mujer ingresa al mundo público a través del trabajo y la educación, como parte de ese proceso de modernización que genera el Estado Liberal empeñado en transformar al país estableciendo las bases de una sociedad capitalista (que en el caso de Bolivia se reduce a un capitalismo atrasado de economía combinada).

La primera organización femenina aparece en 1923, formada principalmente por mujeres intelectuales, cuando los sectores obreros estaban pugnando porque sus organizaciones sindicales se independicen del control ideológico de la clase dominante que había alentado su organización; en 1905 se fundó lo que parece ser el primer sindicato: la Unión Gráfica Nacional.

2. Organizaciones Femeninas

- Feminiflor

En los años 20 aparece el primer periódico femenino en Bolivia llamado Feminiflor, publicado en Oruro. El primer número apareció en 1921 y fueron los novios de las redactoras del mismo los encargados de vocearlos por las calles orureñas. Oruro vivía la opulencia de la minería, la moda norteamericana y europea y la miseria de los obreros que ya eran influenciados por corrientes revolucionarias, particularmente anarquistas, mientras surgían los primeros partidos obreros.

Las mujeres no están ausentes de las luchas sociales y de las discusiones que superan las modas, la cocina y otros temas considerados "aptos para mujeres".

Feminiflor refleja esas discusiones, incorporando una sección de avisos para mujeres que no tenían empleos, sección gratuita que publica los avisos "cuantas veces quiera la interesada". Llama

la atención la organización del concurso "El hombre más feo de Oruro", seguramente una respuesta a los concursos de belleza para elegir reinas.

La revista no llega a cuestionamientos políticos, ni sus reporteras a analizar el problema de la opresión sobre la mujer de manera científica, sin embargo aporta en el cuestionamiento de esa situación y en la demostración de que no existían campos donde la mujer no pudiera incursionar, ese sentido tiene el homenaje que la revista le rinde a la primera aviadora nacional.

- El Ateneo Femenino

Alentada por el Ateneo de la Juventud, núcleo intelectual de jóvenes con inclinaciones artísticas y literarias, se crea una sección femenina que se constituye efectivamente el 17 de abril de 1923, adquiriendo meses después plena autonomía. Estaba compuesto fundamentalmente por mujeres intelectuales pertenecientes a familias liberales que por su situación de privilegio accedieron a la educación, habían mujeres dedicadas al periodismo, artistas, poetisas, novelistas, concertistas y también estuvieron las primeras maestras normalistas procedentes de la clase media.

Buscaban principalmente incorporarse al movimiento cultural abriendo un espacio "para el desarrollo de las potencialidades artísticas e intelectuales de la mujer" (V. Arteaga y B. López, 1986). La actividad más importante en esa etapa fue la organización de la Primera Convención de Mujeres en 1929. A este evento el Ateneo invitó "desde la esposa del presidente de la República, hasta las organizaciones de sectores obreros populares, instituciones de beneficencia, industriales, profesionales independientes y personas dedicadas a la instrucción femenina". (E. Villanueva, 1973)

Más adelante este selecto grupo de mujeres de la clase dominante abre sus puertas a mujeres de sectores populares para discutir acerca de los problemas relacionados con su sexo "buscando -dicen- constituir una instancia unificadora de las demandas femeninas". En su discurso inaugural -al parecer de manera cautelosa quieren

evitar que se las confunda con las feministas de otros países.

Reivindicaciones

Se encuentran principalmente dos aspectos que podrían señalarse como reivindicaciones de las mujeres del "Ateneo". Por una parte la necesidad de impulsar la participación de la mujer en todos los ámbitos buscando la igualdad de oportunidades con los hombres, libertades políticas y civiles, libertad de asociación, de expresión, de trabajo, de culto e independencia económica. Apoyadas por sus influyentes relaciones masculinas, presentaron proyectos de reformas a la Constitución: en 1923 proyecto que estipulaba la igualdad de salario para hombres y mujeres; en 1925 que se otorgue a la mujer el goce de sus derechos civiles, y en 1926 el proyecto de divorcio absoluto. Peticiones aisladas que sólo más tarde (Gobiernos Busch y Villarroel) se concretarán.

El otro aspecto es el que busca la superación de la mujer en el desempeño de los papeles considerados tradicionales de hija, esposa, madre y ama de casa, participando en actividades que sean una prolongación de sus cualidades femeninas: beneficencia, filantropía, etc. Impulsan la fundación de hogares infantiles y de asilos de ancianos, la indagación de la paternidad y la igualdad jurídica de los hijos.

También se enarbolan reivindicaciones referidas a otros sectores sociales de mujeres como: la petición de la organización de la mujer obrera en gremios, comisión permanente de defensa de la mujer que vigile y actualice las leyes laborales para las empleadas, mineras, obreras, la "incorporación de la mujer indígena a la civilización" mediante leyes de educación. Claramente se nota el carácter paternalista de sus propuestas.

- Federación Obrera Femenina

En la misma época, cuando las organizaciones obreras estaban marcando más nítidamente sus contornos clasistas y las ideas

marxistas se presentaban con más claridad, pugnando los sectores anarquistas y marxistas por imponerse, se funda el 29 de abril de 1927 en la ciudad de La Paz, la Federación Obrera Femenina con fines de protección mutua y solidaridad, cooperación y beneficencia" participando vendedoras de frutas, de flores y vivanderas que "muy pronto centraron su lucha contra las autoridades municipales que las explotaban y oprimían". (G. Lora, "Historia del Movimiento Obrero").

Reivindicaciones

Comenzaron aglutinándose tras la consigna de la construcción de mercados seccionales y la lucha por evitar los abusos y la explotación del "Maestro Mayoral" y "Maestras Mayores", institución feudal que se mantiene hasta nuestros días. La actuación de la FOF se extiende hasta el sexenio 1946-1952, a la misma se adhirieron las siguientes organizaciones: Sindicato de Culinarias y ramas similares, Unión Femenina de Floristas, Sindicato de Oficios varios del mercado Sopocachi, del mercado Camacho, Sindicato Femenino de Trabajadoras en Viandas, Sindicato de Lecheras y Sindicatos anexos del Mercado Lanza.

El primer volante lanzado por la FOF lleva la fecha del 27 de mayo de 1927, invitando al público a escuchar la conferencia sobre la "Historia y evolución de la mujer boliviana". En 1944 aprobó una resolución para que el nuevo gobierno cooperase en la abolición definitiva del sistema arcaico de Maestras Mayores y realice un estudio de un sistema de control de precios a los latifundistas, exigían medidas disciplinarias entre comisarios y gendarmes que hacían de las suyas en mercados y calles.

La FOF, que nació de una manera inofensiva, fue uno de los pilares del movimiento sindical anarquista que escribió muchas páginas admirables adquiriendo una insospechable belicosidad. Participaban masivamente de las marchas y manifestaciones convocadas por la FOL (Federación Obrera Local). Guillermo Lora dice de ellas: "nunca se autotitularon de líderes del feminismo pero fueron ellas las que libraron batallas decisivas en defensa de la dignidad de la

mujer”

- Unión Femenina de Floristas

Fundada por doña Catalina Mendoza, Presidenta vitalicia de esa organización que falleció en enero de 1988. Sindicato pionero en la organización femenina de nuestro país que se organiza para defenderse de los abusos y atropellos por parte de las autoridades municipales.

- Sindicato de Culinarias y Ramas Anexas

Fundado en 1956 por Petronila Infante, agrupaba a un amplio sector de lo que hoy se llamarían “trabajadoras del hogar”. Sus reivindicaciones pueden resumirse en lo siguiente:

- Que el arte culinario sea reconocido como profesión.
- Horario de trabajo de las 9 de la mañana a las 2 de la tarde.
- Cocina sola sin lavado ni planchado, ni atención de los niños.
- Libre expresión de las ideas.

- Legión femenina de educación popular América

Fundada el 22 de abril de 1936 por Etelvina Villanueva y Angélica Azcui. Su programa comprendía: Acción a favor del niño y los presos, la culturización de las socias y la campaña de la concesión de los derechos civiles a favor de la mujer.

Cuando se reúne su Primer Congreso, Angélica Azcui como delegada presentó nueve reivindicaciones fundamentales:

- Trabajar por la socialización de la educación
- Crear universidades populares e institutos de capacitación para hombres y mujeres que trabajen
- Concesión gratuita de material escolar a los niños proletarios
- Institutos para niños débiles

- Limitación de la jornada de trabajo a favor de las mujeres
- Salario igual a trabajo igual
- Vacación de 60 días antes y después del parto
- Establecimiento de casas cuna
- Conquistas políticas y sociales a favor de la mujer

Temerarias ideas para la época que asustaron a las legionarias quedando la fracción izquierdista como insignificante minoría.

Más tarde Angélica Azcui escribiría de este congreso: "*Un mercado individualismo y exagerado amor propio fue la nota saliente. Reunión de mujeres, reunión de vanidad, reunión de monocorde vocería, de caprichos y afán de lucimiento. El feminismo proletario de Bolivia debe estar en guardia contra sus falsas bienhechoras*" (E. Villanueva, 1973). Concluyendo de esta experiencia que el feminismo sin fronteras de clase termina sirviendo a la reacción.

- Unión Femenina Universitaria

Surge en La Paz en 1938 con el objetivo fundamental de "luchar por la conquista de la igualdad de derechos con el hombre", exigiendo que se apruebe en el parlamento el derecho de las mujeres al sufragio. Se logró conseguir que el universitario acepte a la universitaria como compañera y colega ya que hasta entonces había deliberada resistencia hacia la mujer, tanto por parte de estudiantes como de catedráticos.

- Comités de Amas de Casa de las minas

Producida la revolución del 9 de abril de 1952, hecho que inicia una nueva etapa en todo el país, surge la Central Obrera Boliviana como una organización muy poderosa y que aglutinaba en su seno no solamente a sindicatos obreros, estudiantiles y campesinos, sino inclusive a los carabineros y organizaciones de mujeres. El movimiento obrero a partir de la Tesis de Pulacayo (1946) había adquirido independencia frente a la clase dominante, llega al punto en el cual la COB plantea al gobierno una disputa de poder, hecho

que dura poco tiempo burocratizándose y retornando a su papel de sindicato.

Durante el primer gobierno de Paz Estenssoro, las masas se encuentran confiadas en él considerándolo su gobierno. Con la conducta dual, al principio, y luego francamente pro-imperialista de los sucesivos gobiernos del MNR, los obreros poco a poco van dándose cuenta que este partido se abandona en brazos de los yanquis. El punto culminante se produce con la estabilización monetaria (1956) impuesta por el gobierno de Siles Zuazo, la reducción de los artículos de las pulperías a sólo cuatro artículos y otras medidas más, descargadas sobre las espaldas de los trabajadores, produciéndose en 1958 un ascenso y radicalización de los mineros repudiando al movimientismo. Se producen enfrentamientos como el de la masacre de Huanuni de 1959, donde son ametrallados grupos de mineros de Siglo XX y Catavi que se dirigían a defender a sus compañeros de Huanuni, hay enfrentamientos en las calles de esta empresa minera entre los trabajadores desarmados y los comandos del MNR fuertemente pertrechados, se consigna un hecho por el cual los obreros enfurecidos matan al traidor Celestino Gutiérrez que hizo que ocurrieran estos hechos, "colgado por las enfurecidas mujeres de Huanuni que así se vengaron de las fechorías cometidas por aquél" (G. Lora). En esas circunstancias podemos ver que se ha producido una ruptura entre el gobierno y las masas que lo apoyaron confiando en su capacidad revolucionaria.

En ese escenario político surgen los Comités de Amas de Casas de las Minas, que en 1961 es organizado por 60 mujeres de siglo XX que se unen buscando la libertad de sus compañeros dirigentes, así se declaran en huelga de hambre exigiendo su libertad, logrando que los liberen 10 días después. Los mineros habían organizado una marcha a La Paz a pie con sus esposas e hijos para exigir al gobierno les pague tres meses de salario que les debían, además de pulperías y medicamentos. El gobierno impide esa marcha y son apresados los dirigentes, así las mujeres deciden unir sus fuerzas y se declaran en huelga de hambre, organizando el Comité al regresar de La Paz.

Según relatan, chocaron con los prejuicios de los maridos y otras mujeres que se burlaban de ellas cuando querían hablar. Por otro lado, eran mal consideradas las mujeres que acudían al sindicato, les decían que iban a “coquetear” con los hombres y que su lugar era su casa. Pese a todos estos prejuicios, ellas siguen adelante para finalmente ser reconocidas, aceptadas y respetadas por los demás. (D. Chungara, 1977)

Reivindicaciones

Los comités son agrupaciones de las mujeres en cada distrito minero sea estatal, privado o cooperativizado “para la defensa de sus derechos”. Sus objetivos son:

- Mejoramiento de las condiciones de vida del trabajador y su familia.
- Mejora de los bienes de consumo colectivo (pulperías), salud, educación, vivienda, agua potable, etc., ejerciendo control sobre todo esto.

Entre las acciones más importantes que realizaban, están:

- Tareas de defensa de los detenidos por causa político-sindicales.
- Guardia continua cuidando prisioneros o rehenes del sindicato.
- Huelgas de hambre y marchas.
- Enfrentamiento con la policía y ejército.
- Traslado y cuidado de los heridos.
- Elaboración de comida, ollas comunes.
- Papel de “correos” para la vinculación sindical en la clandestinidad.

Esta singular organización de mujeres adopta las características organizativas de un sindicato, donde la asamblea constituye la máxima autoridad, surgiendo ante la necesidad de defenderse de los gobiernos de turno y por la gran politización que existe en los campamentos mineros donde mujeres y niños están incorporados a la lucha.

Al parecer durante los primeros años no pudo consolidarse efectivamente y encontramos que en el XVI Congreso de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia realizado en 1976, durante el gobierno de Banzer, cuando se producía un ascenso de los explotados, el congreso minero en su plataforma de lucha incluye el siguiente punto: "la constitución de amas de casa y la participación efectiva de las mujeres en los sindicatos". Lo cierto es que las amas de casa de las minas constituyeron el baluarte de las organizaciones femeninas, su actuación en muchas etapas ha dado pruebas de su capacidad de lucha. Tenemos el ejemplo de las cuatro mujeres mineras que en 1977 inician la huelga de hambre que logró movilizar a todo el país y derrocar al dictador Banzer.

Posteriormente las vimos trasladarse a la ciudad de La Paz en la "Marcha por la Vida" habiendo sido las últimas en levantarse y regresar a sus distritos con lágrimas de impotencia al verse derrotadas y traicionadas por sus dirigentes. Estas valientes mujeres continuaron organizadas y peleando en los grupos de "relocalizados" de todo el país.

Los Comités de Amas de Casa Mineras se han visto afectados por la aplicación de medidas de ajuste estructural. El cierre de minas y el despido de los mineros han llevado a miles a familias a las ciudades. Las mujeres han reproducido allí sus formas organizativas como Comités de Amas de Casa de Mineros Relocalizados. También han realizado movilizaciones para defender los derechos laborales de sus maridos y para reivindicar su derecho a una calidad de vida humana.

- Unión de Mujeres de Bolivia (UMBO)

Se fundó en La Paz el 20 de marzo de 1963, era una organización de alcance nacional que agrupó en sus filas a mujeres de izquierda de diferentes matices. Declaran que la emancipación de la mujer sólo se puede dar "en la medida en que se crean las bases para la emancipación de la humanidad en su conjunto". (G. Lora, "La Colmena", 1986)

Dicen que luchan por mejores condiciones de vida de las mujeres, legislación que las favorezca, etc., luchan por las reformas pero que su proyección es "convertirse en canal de movilización de las masas hacia la destrucción de la caduca y corrupta sociedad burguesa que cosifica a la mujer". En su III Congreso, realizado en junio de 1980 adopta el documento político presentado por la fracción del Partido Obrero Revolucionario. Después del golpe de García Meza UMBO entró en receso y sus componentes fueron perseguidas.

- Asociación Departamental de Mujeres Campesinas de Oruro (ADEMCO)

Nace en 1977 y se organiza con las mujeres que formaban los centro materno infantiles y los clubes de madres. Buscan mejorar las condiciones de vida a través de centros de producción, cooperativas de consumo, nuevas escuelas, asistencia médica, etc., también participan igual que los hombres en todas las actividades de la comunidad (FLACSO).

Federación Nacional de Campesinas "Bartolina Sisa"

Se funda en enero de 1980 realizando su primer congreso nacional con mujeres campesinas de casi todos los departamentos, en acto inaugural están presentes Juan Lechín, Genaro Flores y la entonces Presidenta Lidia Gueiler. Declaran que se han reunido para: "unimos para oírnos y hacemos oír, para marchar junto a nuestros compañeros, como Bartolina Sisa, pues las campesinas estamos margimadas socialmente, explotadas económicamente, oprimidas como mujeres, no estamos reconocidas. Las mujeres de la burguesía nos tratan mal nos odian cuando vamos a la ciudad, por eso nos hemos congregado" (Discurso de Lucía Mejía, "Las Hijas de Bartolina").

Fue desde el bloqueo de caminos de 1979, en el que la participación de estas mujeres tuvo mucha importancia ya que juntamente con los varones participaron del mismo, ellas bloqueaban de día y los

varones de noche. A partir de este hecho la Confederación de Campesinos consideró la conveniencia de que la mujer participara organizadamente de la lucha. La Federación tiene las características de un sindicato al igual que la organización de las amas de casa de las minas. Plenamente legitimada por su participación en los bloqueos de caminos, huelgas de hambre, marchas y otras formas de acción colectiva de los campesinos. En su Segundo Congreso, en 1983 avanzó hacia la autonomía y la identidad de género. En 1989 realizó un Congreso Extraordinario, en un esfuerzo por unificar diferentes sectores y tendencias políticas que integran el movimiento organizado de la mujer rural. Participaron cerca de 200 mujeres en representación de todos los distritos del país. Valoraron entonces su organización que, sin ser paralela ni competitiva con la organización matriz, la Confederación Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia, CSUTCB, tiene especificidad en el conocimiento de sus problemas, autonomía para elaborar, adoptar decisiones y elevar su capacidad de participación en el cambio que requiere Bolivia para superar el subdesarrollo y la dependencia.

En la actualidad, esta organización se ha fortalecido numericamente, tiene filiales en cada departamento. Es uno de los brazos políticos del MAS. Su dirigencia se encuentra plenamente identificadas con el partido de Evo Morales y participan activamente de las contramarchas organizadas para criticar y amedrentar a los obreros y otros sectores en sus luchas reivindicativas. Sus dirigentes más destacadas como Leonilda Zurita, Juanita Ancieta y otras están fuertemente influenciadas por el discurso machista del Presidente.

Reivindicaciones

En el primer congreso adoptaron una plataforma de lucha en los campos político, cultural y de educación, social, económico, sindical y organizativo y un punto sobre el control de la natalidad. "Condenamos enérgicamente el trato discriminatorio y desigual que se da a la mujer campesina en las oficinas públicas y privadas. Condenamos la humillación que sufren nuestras hijas en las ciudades

como sirvientas que trabajan con sueldos bajos. Rechazamos y pedimos a las autoridades hacer control de los abusos que cometen los dueños de los bares, alojamientos, quienes prostituyen a jóvenes campesinas. Las mujeres campesinas queremos saber qué es el sindicalismo y la política. Rechazamos y protestamos enérgicamente a cualquier tipo de control de la natalidad por ser contra la mujer del campesinado boliviano. ("Las hijas de Bartolina", Hisbol)

Actualmente sus fines y objetivos, están enmarcados en las concepciones burguesas de equidad de género y de la armonía entre opresores y oprimidos que pregonan las corrientes indigenistas.

- Federación de Amas de Casa de Barrios Populares

Surge en el año 1984 durante el gobierno de la UDP, "como consecuencia del desabastecimiento alimenticio imperante en el país". Esta lucha por el abastecimiento llevó a la Federación a pedir al gobierno la instalación de almacenes populares, al no cumplir el gobierno estas demandas las amas de casa entraron en masiva huelga de hambre en marzo de 1985, luego de 9 días de huelga se firma el Decreto para el Plan de Abastecimiento con almacenes populares.

Reivindicaciones

En su I Congreso de constitución en agosto de 1985 con el aval de la COD y la COB declaran constituirse para la:

- Formación integral de la mujer sobre nuestra realidad, buscar las causas de la crisis económica, la discriminación y cuál debe ser nuestra participación.
- Capacitación como mujer y madre de familia en: planificación familiar, orientación sexual, nutrición, salud, etc.
- En abastecimiento: buscar productos a menor costo que en el mercado, establecer su venta directa al consumidor.

- Defender nuestros recursos naturales, nuestro patrimonio cultural y artesano.
- Luchar por salarios justos, control de precios, implementación de almacenes, cocinas y hornos populares, instalación de postas sanitarias, creación de hospitales kallawayas y guarderías.

Brigada Femenina Urista

Bajo el postulado "el grado de emancipación de la sociedad se mide por el grado de emancipación de la mujer", en marzo de 1986, se realiza el primer congreso constitutivo de la Brigada Femenina Urista, organización de filiación marxista trotkysta. Declara que *"la liberación de la mujer solo será posible cuando se haya destruido la propiedad privada de los medios de producción y no existan explotados ni explotadores; la BFU es un frente universitario de todas las mujeres que luchan por su emancipación y encaminan sus reivindicaciones por el canal revolucionario ..."* (Plataforma BFU, 1986)

Estas son algunas de las reivindicaciones de su plataforma:

- Salario igual a trabajo igual
- Efectivización de la igualdad de ambos sexos en los aspectos social, político, económico y cultural
- Rechazo a los planes de esterilización implementados por el imperialismo
- Educación sexual científica, amplia y gratuita a cargo del estado
- Acceso libre y gratuito a medios anticonceptivos
- Derecho al aborto gratuito y en condiciones higiénicas

Mas adelante se organizan con las mismas características las Brigadas Revolucionarias del Magisterio URMA, Profesionales y de barrios populares.

- Mujeres Creando

A fines de la década del 80 surge esta organización que se hace conocer hasta la actualidad por pintar grafitis en las paredes de las ciudades con consignas feministas y también anti gubernamentales. Es el único grupo que se declara abiertamente feminista y se caracteriza por sus acciones espectaculares y agresivas que realizan en calles y plazas principalmente. En 1986 participaron abiertamente apoyando las luchas de los pequeños prestatarios, grupo que en su mayoría está compuesto por mujeres muy osadas y luchadoras, que han realizado acciones desesperadas como la toma de la Superintendencia de Bancos y del Banco Sol.

- Clubes de Madres

En el ámbito de las organizaciones sociales de mujeres, una vertiente muy importante está constituida por aquellas relacionadas con la sobrevivencia. Las más características de este tipo son los clubes o centros de madres. Un registro oficial señalaba que en 1987 había cerca de 4.000 clubes de madres que involucraban 295.000 mujeres, distribuidos en las áreas urbana y rural. Estas organizaciones se relacionaban directamente con actividades de promoción al desarrollo realizadas por instituciones y agencias internacionales.

En 1980 nació la Confederación Nacional de Clubes de Madres, con el objeto de mejorar las condiciones de vida de las familias populares, procurando la transformación de estas organizaciones en unidades económicas cooperativas a partir de su capitalización con cuota de socias y el pago por los alimentos. Algunos clubes se transformaron en cooperativas productivas y los demás desaparecieron.

- Asociación de Mujeres Receptoras de Alimentos

Un sector de mujeres de estos centros de madres constituyó la Asociación de Mujeres Receptoras de Alimentos (1987-1988). Esta

organización, que cuenta con el apoyo de una ONG de mujeres, es un intento de trascender el pequeño espacio de la sobrevivencia -circunscrito a la asistencia- y proyectarla al espacio político, asumiendo la lucha por la vida como parte del conflicto social y agregando demandas de género situadas en la vida cotidiana, como es la violencia doméstica.

- Federación Democrática de Mujeres de Bolivia, (FEDEBOL)

En el ámbito político de mujeres destaca la Federación Democrática de Mujeres de Bolivia, FEDEBOL, creada en 1979. En su labor ha encontrado dificultades para establecer los términos de la combinación de gestión y promoción de proyectos, sin perder su identidad de organización femenina.

- La Asociación de Concejalas y Alcaldesas de Bolivia (ACOBOL)

Se organiza haciéndose eco del pedido de las nueve asociaciones departamentales de Concejalas del País y en defensa de los derechos políticos de las mujeres, que permanentemente están siendo vulnerados, amenazados y mellados injusta e ilegalmente.

- Organización de Mujeres Aymaras del Kollasuyo

Su objetivo es fortalecer y promover la participación activa de las mujeres lideresas indígenas, en coordinación con las Autoridades Municipales y Originarias, motivándolas y capacitándolas a participar en la toma de decisiones e incidir en políticas públicas a favor de las mujeres.

- La Federación Nacional de Trabajadores del Hogar de Bolivia (FENATRAHOB)

Es una organización de base sindical, sin fines de lucro, fue fundada el 28 de marzo de 1993. La FENATRAHOB se crea con la finalidad de

fortalecer la representatividad nacional y fortalecer sus sindicatos departamentales. Para cumplir con este fin persigue el siguiente objetivo general: Mejorar las condiciones de Vida, Trabajo y Salario de las Trabajadoras del Hogar de Bolivia.

Reivindicaciones

- Continuar organizando a las Trabajadoras del Hogar en ciudades y zonas para fortalecer la FENATRAHOB.
- Conseguir la valoración del trabajo del hogar dentro y fuera del país.
- Hacer talleres para dirigentes nuevas y promocionar a nuevas líderes del sector.
- Promover la participación de las Trabajadoras del Hogar en defensa de los Derechos Laborales y Humanos y sus obligaciones.
- Mejorar la Comunicación entre dirigentes y bases en el país, motivando a las bases con el intercambio de experiencias.
- Concientizar y sensibilizar a las Trabajadoras del Hogar y sociedad en general, sobre la aplicación de la Ley de Regulación del Trabajo Asalariado del Hogar.
- Estimular la autoestima de las Trabajadoras del Hogar como mujer y el valor de su trabajo en el Hogar.
- Promocionar a las antiguas participantes como promotoras con temas de la Ley y asesoramiento legal.
- Brindar apoyo social y legal a las compañeras Trabajadoras del Hogar en situaciones de violación de sus derechos laborales y humanos.

Luego de una década de lucha, el 9 de abril de 2003, las Trabajadoras Asalariadas del Hogar, conquistaron la aprobación de la Ley de Regulación del Trabajo Asalariado del Hogar (Ley No. 2450). La Ley de 25 Artículos, defiende sus derechos y establece deberes, obligaciones y condiciones de trabajo, según principios de equidad, no discriminación, igualdad, respeto y justicia social. Sin embargo, en los hechos esa ley no se aplica en su totalidad.

3. Papel de las Organizaciones No Gubernamentales

Consideramos importante señalar que las ONG's no se constituyen en organizaciones propiamente de mujeres, su importancia radica en que se convierten en entes aglutinadores de políticas de género, canalizan e introducen el concepto de "género" y de la "equidad de género", en abierto cuestionamiento a las corrientes marxistas que consideran que la liberación de la mujer sólo será posible cuando se acabe con la propiedad privada sobre los medios de producción, es decir, cuando se acabe con la sociedad capitalista.

Las primeras Organizaciones No Gubernamentales (ONG's) en Bolivia aparecen en la década de los sesenta del siglo XX, pero su mayor crecimiento se produce en los años 80 alcanzando su cúspide en los años 90, justamente en el período neoliberal, de las reformas de ajuste estructural y del cuestionamiento a los metarelatos y la defensa de los particularismos (etnia, género, medio ambiente) planteados por el postmodernismo.

Organizaciones no gubernamentales que trabajan con mujeres de diferentes sectores:

- Red nacional de trabajadoras de la información y comunicación (RED - ADA)
- Coordinadora de la mujer
- Católicas por el derecho a decidir
- Plataforma de la mujer
- Grupo de trabajo sobre embarazo no deseado y aborto
- Red latinoamericana y caribeña de jóvenes por los derechos sexuales y reproductivos (RED LACJ)
- Centro de promoción de la mujer Gregoria Apaza
- Servicio integral para el desarrollo de la mujer (SIPADEM)
- Comité impulsor de propuestas estratégicas de las mujeres del
- Centro de información y desarrollo de la mujer (CIDEM)
- Fundación Solón
- Fundación La Paz
- Articulación de mujeres por la equidad y la igualdad de género desde los movimientos de mujeres (AMUPEI)

La mayoría de ellas reciben financiamiento externo, norteamericano o europeo, son funcionales al Estado capitalista y trabajan en el marco de la reforma con muy pocas diferencias entre sí.

Después de este recorrido histórico de las organizaciones femeninas bolivianas podemos dividir las en dos tipos: un primer grupo de estas organizaciones formado por mujeres burguesas o pequeño-burguesas que a principios del siglo XX se organizan para luchar por los derechos de la mujer influenciadas por los movimientos feministas europeos, pero, que no logran arrastrar detrás de estas ideas a grandes contingentes de mujeres, terminando como agrupaciones de tipo cultural y de beneficencia.

El otro tipo, son las organizaciones de mujeres de extracción obrera y campesina que, desde la FOF, luchan por mejores condiciones de vida y de trabajo, abastecimiento de artículos alimenticios, etc., reivindicaciones que no se diferencian de las de todos los explotados, no se distinguen de las luchas de los obreros, es decir no se encuentran reivindicaciones de género, más aún, ellas declaran que se organizan para luchar junto a sus compañeros.

Sólo la Brigada Femenina Urista y sus similares tienen una filiación marxista trotskysta y recogen en su plataforma las reivindicaciones por las que históricamente han luchado las mujeres socialistas de todo el mundo, como el derecho al aborto, educación sexual a cargo del Estado, etc., exigiendo así para la mujer el derecho a elegir el momento de ser madres, ligando además la liberación de la mujer con la destrucción de la causa de su opresión: la propiedad privada de los medios de producción.

En conclusión, se puede afirmar que las mujeres se han movilizadas e incorporadas a la lucha de clases, y lo hacen aún hoy a partir de sus necesidades más premiosas y que incluyen a todos los componentes de su familia. Es así que hoy salen a las calles para no pagar los impuestos, por impedir la privatización de la educación, por mejores salarios, por fuentes de trabajo, en fin por la lucha que enfrentan todos los explotados. La particularidad es su belicosidad, su persistencia en obtener lo que piden y su decisión de luchar hasta el final.

CONCLUSIONES

Al develar la causas de la opresión de la mujer vemos que es la misma que oprime a los otros explotados: la propiedad privada de los medios de producción, esto determina toda la ideología patriarcal que le asigna el rol de reproductora de la especie exclusivamente, objeto de placer, etc. produciéndose su doble explotación. Sabemos también que esta situación sólo cambiará a través de la Revolución Social, lo que convierte al problema de la emancipación de la mujer en un problema que concierne a todos los sectores explotados.

Al igual que otros sectores, la mujer busca obtener mejores condiciones de vida y de trabajo y proyecta su lucha bajo el planteamiento de reivindicaciones específicas, que siendo de carácter transitorio, pueden conducir a la gran masa femenina a desembocar en el movimiento revolucionario.

Entonces, el movimiento femenino no puede ser aislado ni opuesto, sino integrado al movimiento revolucionario del proletariado, un movimiento que no puede ser apolítico porque desarrolla una política clasista, encaminándose a destruir el régimen burgués. La batalla alrededor de las reformas debe permitir poner en pie a amplias capas de explotadas para organizarlas, educarlas y politizarlas.

En Bolivia, como en otros lugares del mundo, las mujeres han luchado a brazo partido, igual que el hombre, por la transformación social, por mejores condiciones de existencia, pero el capitalismo sigue en pie, falta terminar con la propiedad privada, obstáculo del progreso, entonces se logrará la verdadera igualdad en todos los campos, como decía Lenin "IGUALDAD ANTE LA VIDA"; añadiríamos, acceso a la ciencia y a la cultura, acceso a las cruciales decisiones de la sociedad que busca su liberación. Sólo así se forjarán las bases de la futura sociedad sin clases.

En este sentido, la actual incorporación de la mujer en las luchas políticas y sociales reviste gran importancia para el desarrollo revolucionario, razón por la cual este texto se convierte en un

instrumento para el trabajo en los distintos sectores femeninos atrayéndolos a la tarea de transformación de la sociedad. Puede ser el punto de partida para impulsar la organización de las mujeres hallando motivaciones generales y específicas que permitan la generación de un movimiento femenino masivo a nivel nacional.

Bibliografía

BIBLIOGRAFÍA - PRIMERA PARTE

- El Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. Federico Engels.
- Primer tomo de El Capital. Carlos Marx.
- Historia del Movimiento Obrero Boliviano. Tomo IV Guillermo Lora.
- Estudio Sociológico de la mujer boliviana. Agar Peñaranda.
- Mujeres en la independencia. Arturo Costa de la Torre.
- La mujer, la familia y la revolución. Leon Trotsky.
- Resoluciones de los 4 primeros Congresos de la Internacional Comunista.
- Manifiesto Comunista. Marx y Engels.
- Sobre la liberación de la mujer. A Kollontay. Ed. Fontamara.
- Feminismo y Utopía. Unión Obrera. Flora Tristán. Ed. Fontamara.
- Marxismo y Feminismo. Ma. Alice Walters.
- La Mujer. Augusto Bebel.
- Centro de Estudios de la Mujer. Documentos. La Paz, Bolivia.

BIBLIOGRAFÍA - SEGUNDA PARTE

- Ibarra Grasso, Edgar Dick. "30.000 años de prehistoria en

Bolivia"

- Fellman Velarde, José . "Historia de Bolivia"
- Peñaloza, Luis. "Historia Económica de Bolivia"
- Lora, Guillermo. "Historia del movimiento obrero"
- Lora, Guillermo. "Formación de la clase obrera boliviana"
- Marx, Carlos. "Formaciones económico-sociales precapitalistas"
- Saavedra, Bautista. "El ayllu". Estudios Sociológicos. Ed. Juventud, La Paz, 1971
- Rene-Moreno, Gabriel. "últimos días coloniales en el Alto Perú"
- Assadourian, Cardozo, etc. "Modos de producción en América Latina" (P y P)
- Lara, Jesús. "Yanacuna"
- Bruzzone, Olga."Tras la cortina de incienso"
- Otero, Gonzalo."Las máscaras del rey sobre la tierra"
- Medinaceli Ximena. "La mujer de paso por la historia"
- Arze J. A."Sociografía del Incario"
- Arze J. A. "Bosquejo social dialéctico de la historia de Bolivia". Ed. Populares Camarlinghi, La Paz, 1978
- Baudoin, L. "El imperio socialista de los incas". Ed. Zig-Zag, Santiago, 1955
- Justo, Liborio. "La revolución derrotada"

- Mariátegui, J.C. "7 ensayos de interpretación de la realidad peruana".
- Ed. Amauta, Lima 1978
- Murra, J. "La organización económica del Estado Inca". Ed. Siglo XXI, 1978

BIBLIOGRAFÍA - TERCERA PARTE

- Silverblatt, Irene, Revista del Museo Nacional, No. 42: 299-340, 1976, Lima.
- Patria Grande No. 4, entrevista a Eduardo Galeano, enero 1986.
- Arteaga, V. y López, B. El feminismo boliviano de principios de siglo: el Ateneo-Femenino y su lucha por la mujer, mimeo, 1986, La Paz.
- Villanueva, Etelvina, Acción Socialista de la mujer boliviana, 1973, Ed. Burillo.
- Lora, Guillermo, Historia del movimiento obrero (1923-1933), Ed. Amigos del Libro.
- Chungara, Domitila, Si me permiten hablar, 1977, Ed. Siglo XX.
- El programa de la mujer en las minas y la importancia de su organización, Mimeo, s/f.
- Lora, Guillermo, Historia del movimiento obrero (1933-1952), Ed. Amigos del Libro.
- Lora Guillermo, La Colmena No. 40, mimeo, 1986.
- La mujer campesina y la organización, FLACSO Programa Bolivia.

- Las hijas de Bartolina, Discurso de Lucía Mejía, HISBOL.
- Plataforma Brigada Femenina Urista, 1986
- Brigada Revolucionaria de Mujeres Profesionales y Brigada Femenina Urista,
- La mujer en la historia de Bolivia, La Paz 1987.